OMP

Presentación

Este *Itinerario misionero para jóvenes*, editado por las OMP, es el resultado de la experiencia acumulada de los cuatro itinerarios publicados "ad experimentum" desde el año 2004 al 2007. Ha sido una experiencia muy rica que ha ayudado a perfilar los objetivos y a mejorar la forma de proceder inicialmente propuesta. A ello ha contribuido la reflexión llevada a cabo en el Consejo de jóvenes de la Dirección Nacional de las OMP.

A diferencia de los anteriores, este Itinerario no está pensado para un curso determinado, sino que se ofrece como una propuesta permanente independientemente del tiempo. En este sentido, quiere ser un subsidio pedagógico de animación misionera para los jóvenes que siguen un proceso de formación misionera en los grupos eclesiales.

Es por ello que este Itinerario, incluso de forma más acentuada que los anteriores, no es algo cerrado, sino que es una propuesta abierta para inspirar e incentivar la creatividad de los responsables y miembros de los grupos de jóvenes. Desde la perspectiva universal y misionera se favorece la posibilidad de abordar las diversas cuestiones de la formación cristiana.

Esta característica se hace más evidente en el hecho que el Itinerario ha sido notablemente recortado en amplitud en comparación con los anteriores; con ello se busca resaltar los elementos esenciales que son los que apuntan de una manera decidida hacia el objetivo que se pretende. La simplificación ha obligado a prescindir de otros recursos que ciertamente son importantes y necesarios pero que se dejan al criterio convencional del grupo y sus responsables. Es importante subrayar que el Itinerario no está destinado a ser el centro de las actividades de un grupo juvenil, sino que su intencionalidad ha sido, desde sus inicios, la de un complemento de aquellas para insertar la animación y formación misionera en la pastoral juvenil.

Por su carácter sintético y orientador deja amplia libertad para ser complementado con la lectura de testimonios, textos bíblicos, magisteriales o documentos misioneros, actividades, celebraciones, foros de debate, video-forums, etc., sobre todo en el caso de que se utilice como pauta orientadora para la formación misionera de un grupo de jóvenes a lo largo de varios cursos.

Con la intención de ser una propuesta pastoral se abren diversos horizontes que llevan al grupo a afrontar diversos compromisos misioneros. Son fruto de la conexión entre los objetivos de cada etapa y las propuestas concretas. Entre los compromisos cabe destacar el apartado que contiene alguna actividad en la que el grupo puede actuar ya como misionero en la parroquia, comunidad, ambiente, etc.

En concreto, el *objetivo* de este *Itinerario misionero para jóvenes* es suscitar y acrecentar el espíritu misionero en los jóvenes acompañando los procesos formativos cristianos mediante una pedagogía misionera adaptada a ellos que evidencie la dimensión universal y misionera de la fe en Cristo y de la Iglesia y la responsabilidad misionera de cada bautizado.

Estructura

El Itinerario está estructurado en siete etapas que coinciden con los principales acontecimientos litúrgicos y las celebraciones misioneras. El enunciado de cada etapa con el objetivo muestran el contenido esencial de cada etapa.

1ª ETAPA La vocación misionera

Objetivo: Descubrir que la actividad misionera de la Iglesia nace de su misma identidad. Es Iglesia porque es misionera. En este servicio están implicados por vocación todos los bautizados. Por eso la Jornada misionera del DOMUND es universal y se celebra en todo el mundo el mismo día: penúltimo domingo de octubre.

2ª ETAPA La búsqueda de Dios

Objetivo: Fundamentar en los jóvenes que la acción misionera de la Iglesia responde a una necesidad de la persona humana: su encuentro con Dios. Esta necesidad es satisfecha gozosamente cuando el hombre descubre que el mismo Dios toma la iniciativa y se anticipa saliendo a su encuentro. Adviento es la preparación de este encuentro.

3ª ETAPA Dios sale al encuentro del hombre

Objetivo: Vivir con alegría y gratitud el encuentro con Dios. Navidad implica en el creyente dejarse sorprender por Dios que se "abaja" hasta él para darle la mano y compartir con él la existencia y entraña la necesidad de comprometerse en un empeño por compartir la fe con los demás.

4ª ETAPA Hacerse pequeño, niño y pobre

Objetivo: Situar a los jóvenes en la experiencia misionera que se vive en Infancia Misionera. Sólo los que se hacen como niños entienden los misterios del Reino. Implicarles en la celebración de esta Jornada no como quien da y colabora, sino como quien recibe y se reconocer deudor.

5ª ETAPA Más que dar, darse

Objetivo: Iniciarles en la experiencia de la donación personal, más que en el empeño de dar y hacer cosas buenas. El tiempo de Cuaresma arranca con un fuerte espíritu misionero: despojarse de sí mismos para que Dios pueda realizar el milagro de la conversión en cada uno de los corazones.

6ª ETAPA El encuentro con el Resucitado

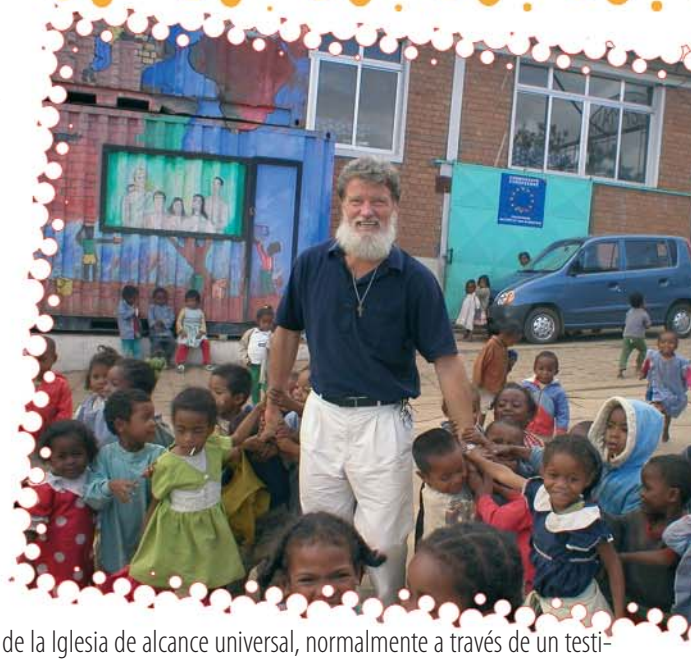
Objetivo: Celebrar con los jóvenes el Misterio Pascual durante este tiempo esencialmente misionero. El bautizado ha tenido la experiencia de haberse encontrado con el Resucitado para oír de sus labios el encargo misionero: Id... y decid lo que habéis visto y oído... que estoy vivo.

7ª ETAPA "Los inmensos horizontes de la misión"

Objetivo: Introducir a los jóvenes en la experiencia de contemplar el horizonte de la humanidad cargado de posibilidades y de esperanzas: una humanidad que necesita hombres y mujeres empeñados en hacer posible la construcción de un mundo donde sea posible la civilización del amor.

Orientaciones pedagógicas

Las etapas tienen la misma distribución. Aunque cada página es autónoma, está concebida en íntima sintonía con el resto. Los títulos evocan el *Itinerario misionero para niños* editado también por las OMP por lo que resultará familiar a los jóvenes que hayan seguido durante el periodo anterior de su formación.



Abre los ojos a la misión

Se invita a mirar como Jesús; su mirada se dirige hacia las gentes y ve su realidad (cf Mt 9, 36); ante ello la siente como algo propio lo que le impulsa a hacer algo por ellos (cf Mc 8,1ss: multiplicación de los panes, así como la elección y envío de los apóstoles con el encargo de sanar y anunciar el Reino de Dios, cf Mt 10, 5).

De esta manera se pone de manifiesto que sólo se llega a la misión si la persona se abre a la realidad y esta contemplación le motiva a actuar; como dice el Papa Benedicto XVI, el amor es "un corazón que ve" y esta caridad es "el alma de la misión".

De ahí que este momento inicial trate de presentar un aspecto importante de la realidad de la Iglesia de alcance universal, normalmente a través de un testimonio, para que a la vista de la realidad se mueva el corazón de los jóvenes y se decidan al compromiso por los demás.

Siente la misión en tu corazón

"El corazón es la morada donde yo estoy, o donde yo habito [. . .] es nuestro centro escondido, inaprensible, ni por nuestra razón ni por la de nadie [. . .] Es el lugar de la decisión [. . .] Es el lugar de la Verdad [. . .] Es el lugar del encuentro, ya que a imagen de Dios, vivimos en relación: es el lugar de la Alianza" (CEC 2561).

En esta parte se trata de seguir motivando a los jóvenes para que no se queden en la primera impresión de lo que se ha visto de la realidad sino que profundicen en ella, de la mano de los argumentos bíblicos y magisteriales. Además se ofrece un espacio de reflexión personal y en grupo *(Y tú, ¿qué piensas?)* para personalizar los contenidos.

Así se afianza la experiencia inicial para tener la fuerza para perseverar.

Ponte en camino

Quien se siente tocado en su corazón por la realidad contemplada con fe y desde la fe no puede menos que ponerse en camino para hacer algo, no puede quedarse de brazos cruzados. Esta sección se inspira en el dicho "un camino de mil kilómetros empieza por un paso"; se trata de dar el primer paso.

El relato que se ofrece en este apartado quiere mostrar la amplitud de la realidad en la que viven inmersos el cristiano y la Iglesia para que los jóvenes se animen a seguir profundizando en aspectos relacionados con el tema sin quedarse en lo ya conocido o sabido. De esta manera se pretende evidenciar la urgencia de la misión. Se ofrece también una pregunta para provocar y orientar el debate.

Manos a la obra

Las manos representan en la persona humana el contacto físico con la realidad, con las personas y las cosas; son expresión de cercanía, de afecto. . . así como los instrumentos para actuar; manifiestan, en definitiva, el amor. Salir de uno mismo y ponerse en camino debe conducir a acercarse a los demás para compartir su realidad y ayudarles en sus necesidades.

Por eso el Itinerario se cierra con la invitación a actuar, a plasmar el amor universal cristiano en compromisos misioneros. Estos se han desarrollado en torno a los ejes de la animación (información y formación) misionera y la cooperación. Además se ha hecho ampliamente, desglosado en objetivos y en propuestas de actividades. De esta manera se abre un amplio abanico de posibilidades cuyo objetivo es que el compromiso misionero sea concreto y adaptado a la idiosincrasia del grupo.

Para ello se destaca en un apartado especial *(¡Somos misioneros!)* alguna actividad para que el grupo manifieste su espíritu misionero ya en su ámbito.

Orientaciones didácticas

En el Itinerario están los elementos esenciales para la construcción de una reunión de grupo. El cómo hacerlo depende en buena medida de la creatividad y características del mismo grupo. Ciertamente, y como ya se indica más arriba, debe ser complementado con otros recursos de la pedagogía de la formación humana y cristiana. Éstos son necesarios para que el Itinerario cumpla con su finalidad; en base a los criterios con los cuales se ha elaborado se han dejado a la conveniencia del grupo, pero aquí se da alguna pista orientativa acerca de actividades que refuercen la didáctica del Itinerario:

Ambientación

Es importante ambientar con signos misioneros el lugar de la reunión. En las parroquias y comunidades cristianas es fácil encontrar música, carteles, fotografías, mapas, testimonios, etc. que faciliten un clima misionero.

Oracional

En algún momento de la reunión es necesario promover una plegaria de petición, gratitud, adoración... Puede ser en la capilla o iglesia; oración espontánea o litúrgica... oración que lleve al encuentro con Dios.

Lectura de revistas

Aunque ya en los compromisos misioneros se sugiere leer algunos apartados de las revistas misioneras editadas por las OMP, es importante que la lectura de revistas misioneras se tome como algo habitual pues del contacto con la realidad de la Iglesia y el mundo surge y se forma la conciencia misionera.

Compromiso

Independientemente de los compromisos que se sugieren, la reunión debe llevar o partir del deseo de ser misioneros en el ámbito donde los jóvenes viven o trabajan.

Revisión de vida

Para afianzar el ritmo de los compromisos del grupo puede ser útil hacer con cierta periodicidad una revisión de vida en la cual se pase revista a la marcha del grupo y cómo se ha ido cumpliendo con los compromisos misioneros que cada cual y el grupo en su conjunto se han propuesto.

Calendario

El recorrido del Itinerario debe estar "interrumpido" con alguna celebración litúrgica que pueden ser las que se proponen con motivo de cualquier jornada eclesial misionera o de otra índole.

Actividades extraordinarias

Siempre según la disponibilidad de los miembros del grupo hay que programar algún tipo de actividad extraordinaria, dedicando un tiempo más extenso a profundizar en algún aspecto. Para ello se puede aprovechar algún fin de semana, las vacaciones de Semana Santa o las de verano.

ITINERARIO MISIONERO DE JÓVENES

OMP

La vocación misionera

PRIMERA ETAPA

Octubre Misionero

Abre los ojos a la misión

La primera misión de Juan José Aguirre se llamaba Obo y tenía que recorrer 300 kilómetros de selva, en donde había desperdigadas 30 capillas. Esta misión se encontraba al este de la República Centroafricana, en la frontera con Sudán, en la diócesis de Bangassou. Hoy, Mons. Aguirre es el obispo de esta diócesis.

- ¿Qué siente un cordobés en el centro de África?

- ¿Un cordobés?... Yo ya soy un ciudadano universal, llevo 26 años dando vueltas por el mundo, soy universal como la Iglesia y en Bangassou vivimos gente de 14 nacionalidades. A pesar de que estoy en el séptimo país más pobre del mundo, ser misionero y obispo en esta tierra es apasionante; con muchas dificultades, eso sí. La vocación misionera la da Dios, y a quien Dios se la da también le concede los carismas para poder realizarla. A cada lista de problemas se hace una lista de soluciones e intentas tender la mano a los más pobres. Es la misma actitud de Jesús en el Evangelio.

La diócesis de Bangassou es como la mitad de Andalucía, con 3.000 kilómetros de pista en plena selva y sin ningún kilómetro asfaltado. Las comunidades católicas, unas 300, son muy dinámicas, son fieles a las enseñanzas, a la oración, a la misa dominical... es una Iglesia viva y creciente. "Cuando aquí en Europa a veces oigo hablar de que la Iglesia está en crisis, que las iglesias están vacías, que sólo va gente mayor... digo: ¿Oiga, pero de qué Iglesia están hablando? Ésta no es la Iglesia en la que yo estoy viviendo. Así pues, abriéndonos a esta idea de Iglesia universal, descubrimos que hay otras maneras de mirar, otras gafas diferentes para mirar la Iglesia de Jesucristo".

- Sé, monseñor, que tiene predilección por los jóvenes...

- Bueno, todos me preocupan, pero los jóvenes son el futuro y hay que apostar por ellos. Igual que crecen en la fe quiero que crezcan como personas. Estamos ahora mismo construyendo una escuela técnica sobre todo para niños de la calle y madres solteras, madres de 13 y 14 años. Yo entiendo la vida misionera como una moneda con dos caras. En una aparece la palabra evangelización y en la otra, la palabra promoción humana y el trozo de metal que las une somos los misioneros.

- ¿Animaría a los jóvenes españoles a conocer la misión?

- Por supuesto. En verano me visitan y me ayudan muchísimo; sobre todo, en el proyecto de huérfanos. Son personas que dan y reciben al mismo tiempo. Decía un compañero mío que mataron en Uganda, el padre Osmundo, que la vida misionera es como ir con dos mochilas en la espalda: la una está llena para dar y la otra está vacía para recibir y que se llenaba antes la vacía que se vaciaba la llena y esto es así.

Habla también de la necesidad de sacerdotes, de misioneros y del gran respaldo de los agentes de pastoral. "La Iglesia en África camina y marcha con los pies y las manos que son los catequistas y los agentes pastorales, hombres y mujeres. Son ellos los que celebran la Palabra de Dios los domingos, entierran a los muertos, dan catequesis… están levantando la Iglesia y llevándola adelante. La intervención del sacerdote -sólo tengo 25 en la diócesis- es periódica y puntual".

Mons. Juan José Aguirre,
Obispo de Bangassou
(República Centroafricana)

Siente la misión en tu corazón

Juan José Aguirre está plenamente dedicado a la misión en la República Centroafricana, aunque se siente un "ciudadano universal"; él invita a los jóvenes españoles a tener un corazón abierto a las necesidades de todos para dar y recibir. Tener un corazón universal no es cuestión de un mero sentimiento filantrópico, sino que es una condición esencial para ser discípulo de Jesús pues así se lo indicó a sus primeros discípulos:

"Así pues, los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al ver a Jesús, le adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo:

- Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced mis discípulos a todos los habitantes del mundo; bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñadles a cumplir todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". **(Mt 28,16-20)**

Éste es un mandamiento permanente de Cristo a su Iglesia, por eso el papa Juan Pablo II, ante las opiniones que ponen en cuestión la razón de ser de la misión e incluso la proclaman caducada, responde en la encíclica Redemptoris missio desde la tradición y la experiencia de la Iglesia:

"A la pregunta *¿Para qué la misión?* respondemos con la fe y la esperanza de la Iglesia: abrirse al amor de Dios es la verdadera liberación. En él, sólo en él, somos liberados de toda forma de alienación y extravío, de la esclavitud del poder del pecado y de la muerte [...] ¿Por qué la misión? Porque a nosotros, como a san Pablo, «se nos ha concedido la gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo» (Ef 3, 8). La novedad de vida en él es la «Buena Nueva» para el hombre de todo tiempo: a ella han sido llamados y destinados todos los hombres". **(RMi 11)**

Y tú, ¿qué piensas?

- **Jesús envió a sus apóstoles a hacer discípulos suyos a todas las gentes, ¿cómo ves que evangeliza un misionero concreto como Mons. Aguirre?**
- **¿Crees que sigue siendo necesaria la misión universal de la Iglesia? ¿Por qué sí o por qué no?**
- **¿Qué papel te parece que tiene la ayuda a la promoción humana en el proceso de la evangelización?**
- **¿Qué formas conoces de cooperación con los misioneros? ¿Cómo se te ocurre poder realizarlas? ¿Sabes lo que son las Obras Misionales Pontificias?**

Ponte en camino

En 2006 se celebró el V centenario del nacimiento de San Francisco Javier, misionero en el Extremo Oriente, y concretamente en el Japón. El siguiente relato muestra como los misioneros además de ir predicando la fe de Cristo difundieron también la propia cultura, no imponiéndola sino haciendo que se produzca un enriquecimiento recíproco con la autóctona. Esta sencilla anécdota revela que la fe en Cristo no está ligada a ninguna cultura en exclusiva, sino que es universal.

Al pan, pan, también en japonés

Hace más de treinta años visitaba el Japón en mi primer viaje a Asia. Formaba parte de un grupo de periodistas europeos en el que yo era el único de habla española. Un día de los que pasé en Tokio nos dijeron los organizadores de la visita que teníamos la tarde libre para que cada uno hiciera lo que quisiera. Me pareció una excelente decisión porque a mí siempre me ha gustado en los viajes alternar las visitas guiadas, en las que aprendes cosas nuevas, con los ratos en que actúas de descubridor y si es posible hablas con los naturales del lugar. Esto no parecía difícil en Japón donde me había sido fácil entenderme con los japoneses. Intentaba hacer uso de "mi" francés o "mi" inglés rudimentarios, pero, al darse cuenta de que era español, me contestaban, aunque también fuese rudimentariamente, en nuestra lengua.

Pasé una buena tarde, hice algunas compras, y al final me metí por un barrio más tranquilo buscando algún restaurante sencillo. Encontré uno, de buen aspecto y con las mesas vacías, quizá por que era temprano para cenar. Estaba atendida por una señora y un joven, tal vez una madre y su hijo, que me atendieron sonrientes, como es habitual en el país, dándome una carta en inglés. Pedí también con facilidad una cerveza. Pero me faltaba el pan. He de confesar que como pan con todo y, si no tengo pan, la comida no me sabe bien del todo. Yo me defiendo de las críticas diciendo que en algún sitio he leído que nadie que coma mucho pan es mala persona. Quiero creérmelo y aspiro a que, con mis rebanadas acabe siendo esa persona buena que todos queremos ser.

Y pedí pan. Recurrí, pronunciándolo con mi mejor francés, al "du pain", con mi inglés mucho peor, al "bread", y aún intenté algo parecido al "Brot" alemán que me sonaba algo; nada de nada, ni tampoco a la mímica de mojar la salsa. La madre y el hijo, sin dejar de sonreír me señalaban distintos platos de la carta. Como vi que no era posible el entendimiento, les di a entender que lo dejasen y me puse a cenar sin pan, con la leve sensación que aquella cena, que estaba muy sabrosa, hubiera estado mucho más rica con unas cortecitas para empujar y unas migas para mojar. Tras las mutuas reverencias y sonrisas de rigor me marché recordando que en un lugar en Bélgica también había cenado sin pan, pero no porque no me entendiesen sino por algo mucho más sencillo: que no había pan, ni comprendían por qué tenía esa ocurrencia de querer cenar con pan.

Como es de suponer, al regresar al hotel, con cierto interés en el tema, busqué al guía-intérprete, japonés claro, y le pregunté como era "pan" en japonés. Me contestó rápidamente y con la inevitable sonrisa esta vez algo irónica: "¡Pan!". Y añadió ensanchando su sonrisa porque sabía que me agradaba la respuesta: "Ésta es una de las palabras que nos dejaron los misioneros jesuitas, españoles muchos de ellos, cuando estuvieron en nuestro país hace siglos. Nos enseñaron a hacer el pan y nos dejaron su nombre".

Alejandro Fernández Pombo

¿Conoces otros ejemplos de la aportación que han hecho los misioneros a otras culturas?

Manos a la obra:

compromiso misionero

	Objetivo	SuGERENCIAS
Información	Conocer mejor la vocación y la actividad de los misioneros	■ Buscar un testimonio de un misionero en la sección "Misión viva" de la revista *Misioneros* que me impacte y comentar en el grupo porqué ■ Hacer un panel sobre los donativos y ayudas destinadas a los misioneros en todo el mundo en las OMP (usar la información de la revista *Illuminare* correspondiente a la Jornada) ■ Visitar un museo misionero, una exposición o la Delegación Diocesana de Misiones ■ Escribir una carta a un misionero de la diócesis contando lo que hacéis en el grupo y el interés que tenéis por los misioneros
Formación	Fomentar la apertura de mente y corazón a todos los hombres	■ Leer y comentar los números 830-856 del Catecismo de la Iglesia Católica de ese año ■ Comentar el Mensaje del Papa para el DOMUND ■ Estudio del tema número 2, "La Obra Pontificia de la Propagación de la Fe", de la carpeta número 8 de las carpetas de Formación de Animadores Misioneros editadas por las OMP ■ Video-forum: *Caminos de la misión* de la colección "Ventana abierta a la misión" de las OMP ■ Buscar ejemplos de cómo la misión contribuye al desarrollo de los hombres, pueblos, culturas, etc. en la sección "Cultura" de la revista *Misioneros*
Cooperación	Colaborar en la Jornada del DOMUND	■ Informarse sobre distintas maneras de realizar la cooperación misionera de los jóvenes en la sección "Jóvenes misioneros" de la revista *Supergesto* ■ Ayudar en la parroquia en la celebración de la Jornada del DOMUND ■ Colaborar económicamente personalmente y en grupo con el DOMUND ■ Preparar la Vigilia de la luz y celebrarla con los jóvenes de la parroquia

¡Somos misioneros!

■ **Organizar el video-forum con toda la parroquia como parte de los actos del "octubre misionero"**

■ **Exponer en la parroquia el panel de las aportaciones económicas de la Iglesia en España a los misioneros y explicarlo**

Mons. Aguirre tiene en marcha en su diócesis 25 grandes proyectos, que saca adelante con la ayuda de un montón de amigos y de instituciones, entre ellas Obras Misionales Pontificias. "Que nadie tenga duda que lo que se recauda en el DOMUND nos llega, doy fe de ello. Llega a través de proyectos concretos. Algunos dicen que llega poco, pero llega poco porque es mucho lo que se necesita y somos muchos a repartir. Esta ayuda que nos dais en España la empleamos en proyectos de desarrollo, de promoción humana, de alfabetización..., en proyectos de ayuda a los más pobres, a los enfermos... Quiero daros las gracias a todos por vuestra simpatía hacia las misiones"

OMP

La búsqueda de Dios

SEGUNDA ETAPA
Adviento

Abre los ojos a la misión

A pesar de que en mi familia no había ningún cristiano, mis padres desearon enviar a sus cuatro hijos a las escuelas de los misioneros católicos. En el año 1952, mi hermana mayor, deseó bautizarse con 9 años. Cuatro años más tarde, en 1956, mi segunda hermana fue bautizada y mi hermano, con 18 años, en 1967. En este mismo año, mi hermana mayor, entró en el convento de las Carmelitas Descalzas de Tokyo. Yo tenía 16 años, y aún no era católica y mis padres tampoco. Terminé 6 años de estudios en el colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón. Conocí a muchas monjas españolas, y seguí estudiando en la Universidad de ellas. Cuando ya tenía 20 años, en 1971, yo también deseé ser bautizada. Como mi hermana carmelita no pudo salir del convento, fuimos nosotros a la iglesia de ella, y acompañada de toda la Comunidad, recibí el agua bautismal e hice la primera comunión. Me pusieron el nombre católico de María Teresa por Santa Teresita de Lisieux. Como recuerdo de ese día, la Madre Priora me regaló un librito sobre la doctrina de Santa Teresita, que me gustó mucho. Lo leí y lo releí, porque cada vez que lo leía encontraba en él, alegría, luz, consuelo y ánimo.

Pasaron los años, y en el año 1976, hice los Ejercicios Espirituales, con un padre misionero español, y vi que mi vocación era ser carmelita descalza. En estos Ejercicios recibí la gracia de entender, más que nunca, lo grande que era el sacramento del bautismo. Mi corazón rebosaba de alegría y agradecimiento al verme verdadera hija de Dios, y hermana y amiga de Jesús y de todos los hombres del mundo. Al mismo tiempo me daba mucha pena ver a tantos japoneses, que aún vivían sin conocer ese "gran regalo" de Dios, y sentía nacer en mi corazón un fuerte deseo de hacerles conocer a ese Dios Misericordioso. No sabía cómo agradecer a todos los misioneros que me habían guiado hasta el bautismo y encontrar mi vocación. Me dije a mí misma: "Cuando yo sea carmelita, ofreceré mi vida especialmente por ellos y trabajaré con ellos, recorriendo el mundo entero, a través de la oración, para que todos los hombres conozcan y amen al Señor, y encuentren una verdadera felicidad, como yo la he encontrado".

Desde que entré en el Carmelo, mi única ambición es, siguiendo el rastro de Teresita, "amar a Dios y hacerle amar, y trabajar por la glorificación de la Santa Iglesia, salvando a las almas". Y me ofrezco todos los días, especialmente por los sacerdotes, misioneros y sus familias, y por los seminaristas y novicios y por el aumento de las vocaciones en la Iglesia, haciendo pequeños sacrificios. Vi en Japón a muchos misioneros, que trabajaban con una entrega generosísima, olvidándose totalmente de sí mismos, haciendo un esfuerzo muy grande por inculturarse. Pero a pesar de eso, ¡qué pena!, la cosecha era muy poca, y algunos misioneros se cansaban, se desanimaban e incluso se pusieron enfermos. Ante tal panorama me dolió tanto el corazón, que me surgió la idea de hacer un intercambio. Ellos se dan generosamente en Japón, entonces yo, me daré toda a los españoles en España, amando y sirviendo a las hermanas del Convento. Pedí el traslado pero tardé muchos años en conseguirlo. Y por fin en 1998 el Señor me trasplantó a Sevilla, y estoy muy feliz, muy unida en la oración con los misioneros de todo el mundo, de una manera muy especial.

Teresa de María,
Madre de la Iglesia, OCD
(Mitsue Takahara)

Siente la misión en tu corazón

El testimonio de esta carmelita nos muestra como Dios conduce poco a poco el corazón de las personas para que le descubran y conozcan. La manifestación plena de este amor de Dios por todos los hombres es Cristo y Cristo quiere revelarse a todos. Ya la Iglesia en tiempos apostólicos hizo esta experiencia como nos narra san Pedro:

Pedro comenzó entonces a hablar, diciendo:

- Ahora entiendo que verdaderamente Dios no hace diferencia entre una persona y otra. Dios acepta a quienes le reverencian y hacen lo bueno, cualquiera que sea su nación. Dios habló a los descendientes de Israel anunciando el mensaje de paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Vosotros ya sabéis lo que pasó en toda la tierra de los judíos, comenzando por Galilea, después que Juan proclamara que es necesario bautizarse. Sabéis que Dios llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y que este anduvo haciendo el bien y sanando a cuantos sufrían bajo el poder del diablo, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de Judea y en Jerusalén. Después lo mataron colgándolo de una cruz; pero Dios le resucitó al tercer día e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó, y él nos envió a anunciar al pueblo que Dios le ha puesto como Juez de vivos y muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús y habían dicho que quienes creen en él reciben por su mediación el perdón de los pecados. **(Hch 10,34-43)**

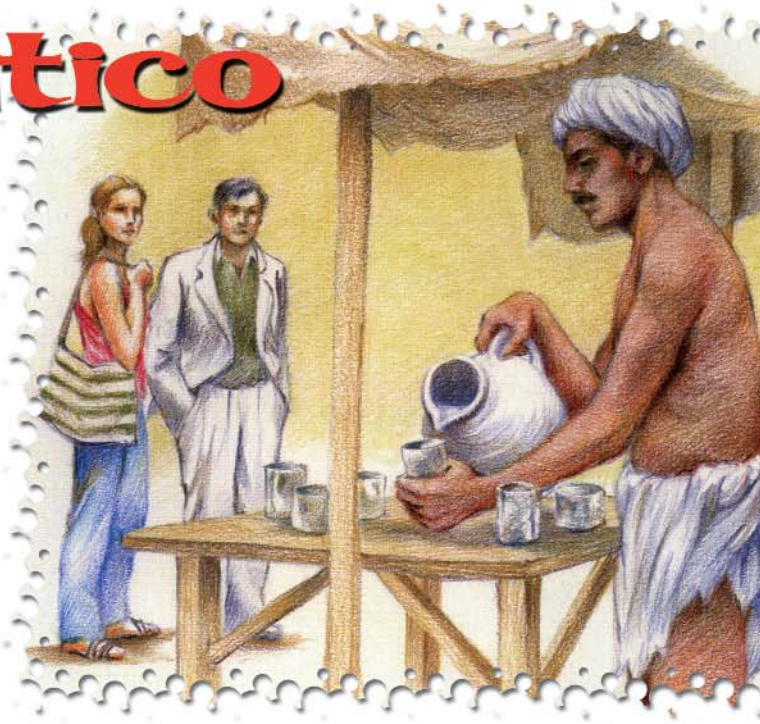
Jesús trae la salvación definitiva a todo hombre, por eso la fe en él no es negación de la libertad, sino su máxima expresión: el reconocimiento de la bondad de Dios. La misión se convierte así en un deber ineludible para la Iglesia y para todo cristiano.

¡Pueblos todos, abrid las puertas a Cristo! Su Evangelio no resta nada a la libertad humana, al debido respeto de las culturas, a cuanto hay de bueno en cada religión. Al acoger a Cristo, os abrís a la Palabra definitiva de Dios, a aquel en quien Dios se ha dado a conocer plenamente y a quien el mismo Dios nos ha indicado como camino para llegar hasta él. Dios abre a la Iglesia horizontes de una humanidad más preparada para la siembra evangélica... Preveo que ha llegado el momento de dedicar todas las fuerzas eclesiales a la nueva evangelización y a la misión *ad gentes*. Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia puede eludir este deber supremo: anunciar a Cristo a todos los pueblos. **(RMi 3)**

Y tú, ¿qué piensas?

- **¿Crees que en el corazón de todo hombre y todo pueblo existe el deseo de conocer a Dios? ¿En qué rasgos notas que sí o que no?**
- **¿Cuáles piensas que son los caminos a través de los cuales Dios se manifiesta en las diversas culturas humanas?**
- **¿Cómo pueden las personas y los pueblos llegar a conocer a Cristo de manera explícita?**

El informático



Raúl presumía de haber superado la impresión que produce la India al recién llegado porque la visitaba con frecuencia por motivos de trabajo. En el avión, Raúl le advirtió a Carola, su ayudante, que iba por primera vez: "Prepárate para resistir el impacto de los contrastes que te esperan en la India. Empezando por el aspecto de nuestras oficinas. Las calles están llenas de una muchedumbre abigarrada, donde mujeres elegantísimas con saris de seda se cruzan con mendigos desnudos y hombres con trajes de chaqueta a la europea con otros de barbas enmarañadas y turbante a la cabeza. Allí conviven la miseria y la riqueza; se compra y se vende de todo, y los olores más distintos se mezclan en una vaharada irrespirable". Raúl se extiende en los ejemplos, pero, tratándose de la India, de nada valen las informaciones previas.

Ya en Calcuta, Carola asoma la cabeza por la ventanilla sin cristales de un taxi que avanzaba lentamente a golpe de claxon: "Pero... ¿qué hace esa vaca ahí tumbada en medio de la calle?" El guía explica: "La vaca es el símbolo de la fecundidad, de la vida. Para nosotros, es sagrada". Y Carola advierte: "¡Pues es verdad! Todos la respetan. Es el único ser viviente de Calcuta al que nadie empuja ni atropella".

El taxista frena en una esquina. "¿Está cerca la oficina?". "No. Pero allí tenemos que ir a pie". El guía se abre paso a codazos por una callejuela lateral. Carola y Raúl le siguen. "Carola, por favor, no te pares -le conmina Raúl- ¡No perdamos al guía!"

De pronto, un parón inesperado. Es Raúl el que se detiene delante de un tenderete, en el que un hombre con taparrabos sirve agua en botes de hojalata a los que pasan o llena de agua el hueco de las manos juntas que se le adelantan. "¡Y no cobra nada!" comenta Carola. "Es que está cumpliendo una promesa -explica el guía-. Para purificarse de los males cometidos, ofrece agua gratis a los viandantes. Ese hombre causó muerte y desgracias..."

Raúl sigue allí, parado, porque le parece reconocer al hombre semidesnudo del tenderete que purga sus pecados: "Ese hombre, ¿no es...?". "Sí -le responde el guía-, es el director de la terminal de Calcuta que se dio de baja la semana pasada. Atropelló involuntariamente a unos que caminaban de noche por en medio de la carretera. En el juicio le declararon inocente, pero para purificarse del daño causado hizo esa promesa".

A Raúl le cuesta comprender lo que está viendo con sus propios ojos. El guía le advierte en voz baja: "Sí, es él. Pero no debe mirarle tan fijamente. Y menos, saludarle. Porque ahora, mientras dure la promesa, ése ya no es el indio occidentalizado que conocía usted, el informático que trabajaba bajo sus órdenes, sino el siervo de los siervos del dios de la vida, al que faltó, involuntariamente".

Raúl reacciona al fin. Se adelanta, tendiendo las manos. El hombre del tenderete, con los ojos bajos, llena el hueco de esas palmas con su agua. Y Raúl la bebe hasta la última gota: "La India increíble, la Calcuta de las mil caras..." comenta en voz baja. Y Carola le mira, maravillada.

Un acontecimiento inesperado mueve a este hombre a volver a sus raíces religiosas. ¿Qué caminos crees que pueden conducir hoy a los jóvenes a reencontrarse con la fe en Cristo?

Montserrat del Amo

Manos a la obra:

compromiso misionero

	Objetivo	SuGERENCIAS
Información	Descubrir las motivaciones religiosas de las personas y los caminos que llevan a Dios	■ Leer y comentar el relato de alguna conversión, por ejemplo, *El hecho extraordinario* de Manuel García Morente ■ Hacer un panel sobre las religiones en el mundo: creencias, algunas costumbres morales, culto, etc. ■ Video-forum: *Cristo vive en Bombay* de la colección "Ventana abierta a la misión" de las OMP ■ Leer y comentar el testimonio de alguna religiosa de clausura
Formación	Profundizar en la persona de Jesucristo como revelación plena de Dios a la humanidad	■ Leer y comentar los número 1-3 y 27-38 del Catecismo de la Iglesia Católica ■ Cine-forum: *El gran silencio* de Philip Gröning (2005). ¿Qué crees que han encontrado los monjes para ser capaces de vivir así? ■ Explicar el sentido de la corona de Adviento ■ Profundizar en la vida y la obra misionera de S. Francisco Javier (puede ayudar ver el *Itinerario misionero para jóvenes* del curso 2005/06) ■ Catequesis sobre el diálogo interreligioso, en qué consiste, cuáles son sus caminos...
Cooperación	Participar en alguna actividad de animación misionera	■ Hacer un retiro de oración ■ Informarse en la Delegación de Misiones de algún monasterio de vida contemplativa que celebre el día misionero con material preparado para ello por las OMP y participar ■ Informarse de cómo los niños con la campaña "Sembradores de estrellas" felicitan la Navidad en nombre de los misioneros y ayudarles a organizarla ■ Forum sobre la canción *Sembradores de estrellas*

¡Somos misioneros!

■ **Invitar en la parroquia o la comunidad a alguien de otra religión para que dé su testimonio y explique su fe religiosa y tener un coloquio con ella**

■ **Colaborar con la Delegación Diocesana de Misiones en la campaña "Sembradores de estrellas"**

OMP

TERCERA ETAPA
Navidad

Dios sale al encuentro del hombre

Abre los ojos a la misión

Cuando era seminarista leí con interés el libro de Martín Descalzo "un cura se confiesa"... Creo que yo también debo confesarme. Dios ha sido, no digo excesivamente, pero sí divinamente paciente conmigo. Claro que quería ser misionero y misionero de África, pero a mi manera: haciendo muchas cosas y siendo admirado por los africanos.

Mi primera época fue la más larga. Quería a los africanos y me sentía querido por ellos. Era fácil realizarse de una cierta manera en este mundo idílico africano hecho de sonrisas y de encuentros humanos. Pero con mucha delicadeza y a veces con menos delicadeza fueron introduciendo poco a poco una duda en mí: ¿no me estaba rebuscando a mí mismo en todo lo que hacía? Pero la duda no encontraba la respuesta porque el éxito humano lo revestía con hábitos de verdad... Y como tenía éxito me parecía que la duda no tenía sentido en mi vida. Luchaba, trabajaba pero sólo conseguía una felicidad troncada, insatisfecha, donde poco a poco aparecían las dudas sobre un futuro incierto.

Pero Dios me esperaba para hablarme al corazón. Tenía ya 57 años. Estaba en unos ejercicios espirituales en Jerusalén. Vi con claridad que Dios me amaba tiernamente desde siempre a pesar de todas mis vanidades y pequeñeces. Dios era amor gratuito. Esto me inundó de gozo. Era una experiencia que no me esperaba. Para que el hombre sea feliz lo que necesita es ser consciente del amor de Dios. Esta debía ser mi nueva misión. Era como un renacer para otra misión. Enseñar el amor de Dios desde el amor recibido. Pero estaba claro que esta experiencia no iba a liberarme de mis vanidades y pequeñeces. Esta conciencia de mi debilidad debía acercarme a mis hermanos que también tenían sus debilidades. Y Dios me trazó un camino inesperado de conversión.

Mi primer destino fue la guerra cruel y fratricida entre 1993 y 1995. La pregunta estaba clara: ¿De qué nos servía haber construido escuelas y dispensarios si eran destruidos por la guerra? Delante de los dos cadáveres que vi arrastrados por el río Ruvubu me pregunté: ¿Hemos dado suficiente espacio para predicar el amor fraterno? Después Dios me condujo con los refugiados burundeses en Tanzania. Aprendí mucho a su lado. En ese lugar de sufrimiento es donde tuve la experiencia de una fecundidad espiritual inesperada. Fue una experiencia breve donde Dios hablaba muy fuerte en medio de los que sufrían de sentirse como abandonados por todos.

Dios me abrió las puertas de Burundi. Empecé una nueva andadura misionera y burundesa a tres bandas: la prensa, la parroquia y las obras de misericordia. Se vivía una situación muy dura de conflicto y división. La prensa era para mí el lugar de una catequesis que debía irradiar esperanza y optimismo desde un Dios Padre que los ama. En la parroquia fue quizás el lugar donde tuve la mejor experiencia de Dios actuando en el pueblo burundés. La gente estaba harta de sufrimiento y de mentira. Necesitaban otro lenguaje: el del amor y el del perdón. Y ese lenguaje lo encontró en Jesús de Nazaret. Y la gente miró a Dios esperanzada buscando su perdón generoso. Era Dios mismo el que les hablaba y poco a poco Kanyosha reventando todos los cálculos se llenó de gente que vivía con gozo su re-encuentro con Dios. ¿Cómo explicar que en 6 años una iglesia de 180 metros cuadrados tuvimos que agrandarla 5 veces hasta llegar a la iglesia actual de mil metros cuadrados? Era la obra de Dios. Querían sacerdotes viviendo entre ellos que les recuerden el amor de Dios y la misericordia con los hombres. Y se vivió un día de mucha misericordia en una situación de carencia. Los cristianos contribuyeron con 320.000 fr. para que los pobres niños y ancianos recibieran un gesto de misericordia. He visto una parroquia fervorosa y feliz de encontrase con el Dios fuente de gozo y paz.

P. Germán Arconada, M. Áfr.

Siente la misión en tu corazón

Este misionero hace ver como cuando se está lleno del amor de Dios se hacen los signos y las obras de Dios; y es que hay mucho aún por hacer para que se manifieste cada vez con más claridad el reino de Dios en este mundo. Ya Jesús envió a sus discípulos para que con su labor aportaran su granito de arena, consciente de que la misión es algo que nunca podemos dar por concluido:

Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino y curaba toda clase de enfermedades y dolencias. Viendo a la gente, sentía compasión, porque estaban angustiados y desvalidos como ovejas que no tienen pastor. Dijo entonces a sus discípulos:

- Ciertamente la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Por eso, pedid al Dueño de la mies que mande obreros a recogerla. Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar a los espíritus impuros y para curar toda clase de enfermedades y dolencias.

Jesús envió a estos doce con las siguientes instrucciones:

- No os dirijáis a las regiones de los paganos ni entréis en los pueblos de Samaria; id más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Id y anunciad que el reino de los cielos está cerca. Sanad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad de su enfermedad a los leprosos y expulsad a los demonios. Gratis habéis recibido este poder: dadlo gratis. **(Mt 9, 35-38,10,1.5-8)**

Es misión de la Iglesia en todo tiempo y lugar hacer cada vez más presente el reino de Dios entre todas las personas y pueblos; es su obligación inexcusable y su derecho irrenunciable porque parte de la fe en Jesucristo. Todo cristiano debe contribuir a su manera a que se manifieste:

"Dios rico en misericordia es el que Jesucristo nos ha revelado como Padre; cabalmente su Hijo, en sí mismo, nos lo ha manifestado y nos lo ha hecho conocer". Escribía esto al comienzo de la Encíclica *Dives in Misericordia*, mostrando cómo Cristo es la revelación y la encarnación de la misericordia del Padre. La salvación consiste en creer y acoger el misterio del Padre y de su amor, que se manifiesta y se da en Jesús mediante el Espíritu. Así se cumple el Reino de Dios, preparado ya por la Antigua Alianza, llevado a cabo por Cristo y en Cristo, y anunciado a todas las gentes por la Iglesia, que se esfuerza y ora para que llegue a su plenitud de modo perfecto y definitivo. **(RMi 12)**

Y tú, ¿qué piensas?

- **Los misioneros hacen muchos gestos de la presencia de Jesús entre los hombres, ¿cuáles te parecen más importantes?**
- **Esos gestos ¿cómo pueden ser transparencia del amor de Dios que se nos da en Cristo?**
- **¿Cómo hacer para que tu grupo, tu comunidad o parroquia sea un signo del amor de Dios que atraiga a los más alejados?**

Otro día más en el paraíso

A Mbabane le despertó un insolente rayo de sol que le quemaba la cara como quemaba la arena del desierto en su Sudán natal. Abrió los ojos y echó un vistazo a su alrededor: ni el paisaje se correspondía con el de su tierra, ni el puente que le servía de cobijo, con su choza. Cerró los ojos de nuevo y, al hacerlo, todas las vicisitudes por las que había pasado para llegar a aquella "tierra prometida" en la que se encontraba, se pegaron a sus párpados como dos pesadas losas.

Brillaba el sol casi tan fuerte como en su país y Mbabane se había sentido reconfortado. El idioma, le iba resultando cada vez más familiar y se iba dando cuenta de que recordaba las canciones que le cantaba la monja del orfanato en aquella extraña lengua que raspaba un poco, pero que a él le gustaba tanto. Un día le pidió que le enseñara a hablar como ella. De aquello hacía ya muchos años; tantos, que pensó que ya habría olvidado aquel idioma. Pero se equivocaba. Entendía a los niños que jugaban en el parque. Entendía a los ancianos sentados a su lado contándose la vida y la muerte. Entonces supo que él tenía razón, que había elegido el país adecuado para su obligada emigración. Un país para vivir y, si hacía falta, para morir. Todo menos continuar viendo como el desierto se comía sus tierras, como sus animales morían de sed y su pequeño hijo de hambre. El día que él murió fue cuando tomó la decisión. Y ahora estaba allí y comprobaba que las cosas no eran como había soñado. Dormía bajo un puente todas las noches, no encontraba trabajo por ser extranjero y no tener papeles, y no tenía papeles por ser extranjero y no tener trabajo. Ni siquiera conociendo el idioma era capaz de entender ese contrasentido.

Mbabane se dejó acariciar un rato más por el rayo de sol, tendido todavía bajo el puente, y luego espantó sus pensamientos como quien espanta una mosca molesta e, incorporándose, recogió sus cosas y comenzó a caminar. La ciudad le recibió con la misma hostilidad con la que albergaba al resto de sus habitantes, pero Mbabane no le prestó atención porque él, de hostilidades, sabía mucho y, aquellas, no eran peores que otras que había sufrido ya a lo largo de su vida. Avanzó despacio por las calles, sin prisa y sin esperanza, como avanzan todos los desarraigados del mundo, y se adentró en un parque frondoso y lleno de niños. Las risas infantiles eran como un bálsamo para sus heridas y le reconfortaba oírlas. Se sentó en un banco a verlos jugar.

Una pelota rodó a sus pies y Mbabane la cogió. Tras ella apareció una cabeza rubia de inmensos ojos verdes que le extendió las manos para recuperarla. Mbabane dibujó una sonrisa en su rostro oscuro y la blancura de sus dientes iluminó su cara. El niño tomó la pelota regocijado y volvió al grupo de amigos con el que jugaba. Mbabane le siguió con la vista recordando a su pequeño, aquel niño de ojos tristes, que nunca había tenido ni vitalidad, ni, mucho menos, una pelota. Tras un rato mirando la escena, levantó los ojos al cielo. Pensó que, antes de que la noche empezara a caer de nuevo, lenta, pero inexorablemente, tendría que ponerse otra vez a buscar trabajo y dónde dormir. Se levantó del banco, cogió su petate y comenzó a andar.

Había comenzado otro día más en el paraíso.

Concha Fernández González

¿Cómo crees que se puede hacer para que nuestro mundo sea de verdad un paraíso para todos?

Manos a la obra:

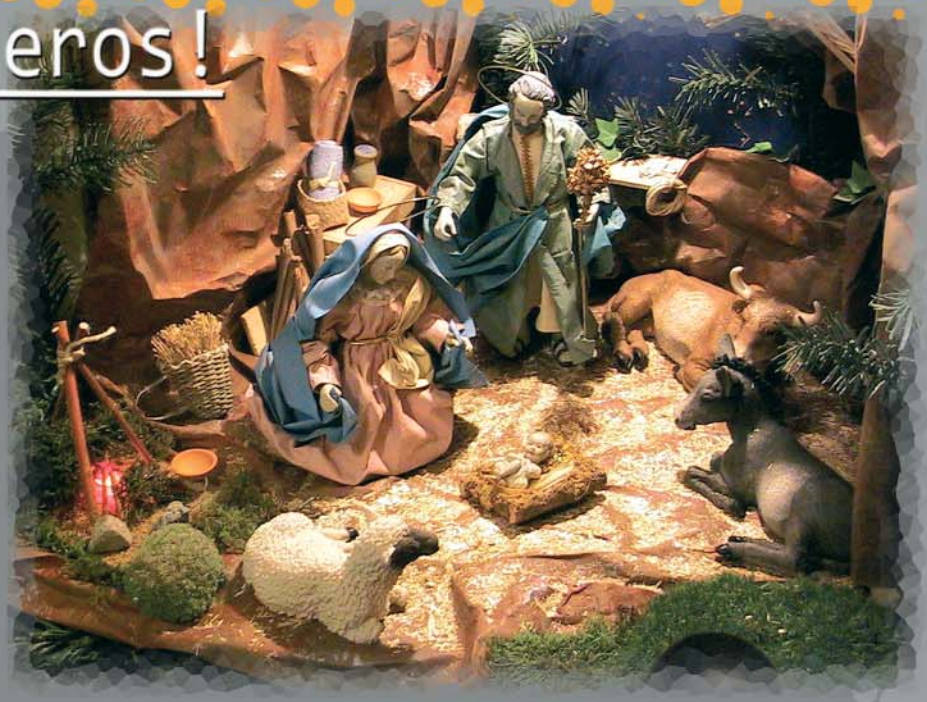
compromiso misionero

	Objetivo	SuGERENCIAS
Información	Profundizar en la vida y tarea de los misioneros	■ Informarse de la situación social y de la Iglesia en África (ver la sección "País a país" de la revista *Supergesto* o "Iglesia a fondo" de la revista *Misioneros*) ■ Escribir cartas de felicitación a los misioneros de la Diócesis y enviárselas ■ Confeccionar un "belén misionero": presencia de los misioneros diocesanos en el mundo y labor que realizan ■ Video-forum: *Entre ríos y sabanas* de la colección de las OMP ■ Conocer el carisma misionero de alguna congregación (ayudarse de la sección "Carismas" de la revista *Misioneros*)
Formación	Conocer algunas facetas del Reino de Dios que hacen realidad los misioneros	■ Profundizar en los rasgos misioneros del pasaje de los Reyes Magos (puede ayudar ver el *Itinerario misionero para jóvenes* del curso 2004/05) ■ Leer y comentar los números 541-553 del Catecismo de la Iglesia Católica ■ Trabajar el tema 1, "La misión en los horizontes del Reino", de la carpeta número 5 de las carpetas de Formación de Animadores Misioneros editadas por las OMP ■ Video-forum: *Dos mil años de misión* de la colección de las OMP ■ Reflexionar sobre la "Hagiografía" del número de la revista *Supergesto* de noviembre-diciembre
Cooperación	Colaborar en actividades solidarias durante el tiempo de Navidad	■ Participar en la "Operación Kilo" que se hace en muchas Parroquias ■ Leer el reportaje "País a país" de la revista *Supergesto* o el "Informe" de la revista *Misioneros* y comentar posibles acciones de cooperación misionera que podrían llevar a cabo los misioneros de esos lugares ■ Hacer una campaña de sensibilización para hacer regalos a los misioneros: medicinas, biblias, catecismos, material escolar, etc. Informarse en la Delegación de Misiones qué necesitan y cómo se pueden enviar

¡Somos misioneros!

■ **Exponer en la Iglesia el "Belén misionero" y explicar quiénes son, de dónde provienen y qué hacen los misioneros**

■ **Ayudar a los inmigrantes de la parroquia a sentir la cercanía de Dios: organizar una fiesta de Navidad con ellos, ayudarles en lo que necesiten, ofrecerles compañía, cariño, etc.**



OMP

CUARTA ETAPA

Infancia Misionera

Hacerse pequeño, niño y pobre

Abre los ojos a la misión

Jean Pierre Roth, Misionero de África (Padre Blanco), nació en Vevey (Suiza) hace sesenta años. Está destinado en Etiopía, donde combina su trabajo de formador de los candidatos a misioneros con el de la atención a los niños y jóvenes de la calle en el Hogar Kedesti Mariam Segenat (Santa María de la Juventud).

¿Hasta qué punto es grave el problema de los niños de la calle en Addigrat?

Es un problema grave, pero no tanto por sus aspectos económicos, sino por sus connotaciones culturales. En Etiopía, al igual que en otros países africanos, los lazos familiares tienen mucha importancia. Los niños de la calle han perdido esa referencia a la familia, que es tan vital en África. El problema se acentúa cuando se trata de las niñas. Es difícil casarse e integrarse en la sociedad si desconocen sus orígenes familiares. El matrimonio en África, más que una cuestión personal, es una alianza entre dos familias.

¿Cuáles son las razones que conducen a estos niños a vivir en la calle?

Entre las distintas razones, cómo no, está la pobreza. Los niños vienen del campo, huyendo de la miseria, con la obsesión de ir a la escuela, pero, al no poder pagar los estudios, se refugian en las calles. Para sobrevivir, tienen que ganarse la vida como pueden, robando si hace falta. Muchos de estos niños son además huérfanos, debido sobre todo al SIDA. Otro motivo de exclusión para estos chicos es que sobre ellos pesa la acusación de haber sido la causa de la muerte de sus progenitores. Son niños y niñas traumatizados por el sentimiento de culpabilidad. Por último, están las secuelas de la guerra entre Eritrea y Etiopía. Los niños de los padres que continúan en las cárceles huyen para buscarse la vida.

¿Qué hacéis por estos niños?

El proyecto nació en 2003 por iniciativa de un Padre Blanco italiano con el deseo de mejorar las condiciones de vida de algunos niños y niñas que malvivían en las calles de Addigrat. Son una cincuentena en total. La mayoría son varones. Las niñas viven aparte, en una casa más familiar. Casi todos son huérfanos. Atendemos a sus deseos de estudio, de capacitación técnica y les proporcionamos un techo; y más que un techo, un hogar, una familia, la amistad... Necesitan tiempo y cariño. Nos gustaría hacer más, pero ni el número de colaboradores ni el dinero para ampliar el proyecto es suficiente.

¿Qué porvenir espera a estos niños?

Pensamos que este proyecto es una solución de futuro para estos jóvenes. Pero no queremos que se hagan ilusiones: Addigrat ofrece pocas perspectivas de trabajo. Insistimos en que lo importante no son los buenos resultados, sino la honradez, el esfuerzo personal para hacer bien las cosas, apoyándose en sus cualidades personales, y no depender de las ayudas que pueden recibir de los demás. Tienen el ejemplo de algunos que ya han abandonado el hogar y se ganan su vida en la ciudad, como peluqueros, taxistas, farmacéuticos, etc. Soy consciente de que lo que hacemos es mucho, pero son tantos los niños y niñas abandonados, que, al final, uno se queda con la impresión de que es una gota de agua en un océano de necesidades.

Agustín Arteche, M. Áfr.

Siente la misión en tu corazón

Los niños representan el futuro de la sociedad y de la Iglesia, aunque vemos muchas veces, como en el testimonio del misionero, que sus condiciones de vida son muy lamentables. Jesús era consciente de esta situación paradójica y, sin embargo, les propone como el modelo que tienen que seguir sus discípulos:

También llevaban niños a Jesús, para que los tocara; pero los discípulos, al verlo, reprendían a quienes los llevaban. Entonces Jesús los llamó y dijo:

- Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Os aseguro que el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará en él. **(Lc 18,15-17)**

Muchos niños en el mundo viven con intensidad la dimensión misionera de su bautismo y de su fe formando parte de la Infancia Misionera. De esta manera inician un itinerario formativo y de cooperación misionera que es importante para su formación humana y cristiana. Esta experiencia es importante porque les acompañará posteriormente en su crecimiento, como les decía el Papa a los niños austriacos de la Infancia Misionera:

Aprecio mucho vuestro compromiso en la Infancia misionera. Veo que sois pequeños colaboradores en el servicio que el Papa presta a la Iglesia y al mundo: vosotros me sostenéis con vuestra oración y también con vuestro compromiso por difundir el Evangelio. Hay muchos niños que aún no conocen a Jesús. Y, por desgracia, hay otros muchos que carecen de lo necesario para vivir: alimento, asistencia sanitaria, instrucción; a muchos les falta paz y serenidad. La Iglesia les dispensa una atención particular, especialmente mediante los misioneros; y también vosotros os sentís llamados a dar vuestra contribución, tanto individualmente como en grupo.

La amistad con Jesús es un don tan hermoso que no se puede tener sólo para sí mismo. Quien recibe este don siente la necesidad de transmitirlo a los demás; y, de este modo, el don, compartido, no disminuye sino que se multiplica. Seguid así. Vosotros estáis creciendo y pronto llegaréis a ser adolescentes y jóvenes: no perdáis vuestro espíritu misionero. Mantened una fe siempre límpida y genuina, como la de san Pedro. **(BENEDICTO XVI, *Carta a los niños austriacos de la Infancia misionera,* 3 de septiembre de 2007)**

Y tú, ¿qué piensas?

- **¿Cuáles te parece que son las necesidades más urgentes que tienen los niños en el mundo?**
- **¿Qué aporta la Iglesia a través de los misioneros para su desarrollo integral como personas?**
- **¿Qué significa para ti la afirmación de Jesús "el reino de Dios es de quienes son como niños"?**
- **¿Cómo ves que puedes vivir este espíritu de tu formación cristiana inicial para toda tu vida, como joven y como adulto?**

Pajaritas de papel

A João le ha despertado media hora antes de lo habitual el bronco sonido del trueno. João -que entiende mucho de noches negras y de amaneceres sucios- está seguro, aunque no tiene reloj, de que no es la hora de levantarse y se arrebuja entre las raídas mantas de su catre. Sabe que no volverá a dormirse porque la tormenta le da miedo y además, porque le desvela el pensar que tendrá que estar todo el día acarreando espuertas de mineral bajo la lluvia y el frío en la mina a cielo abierto donde trabaja desde los seis años. João tiene ahora diez años, los ojos tristes, el cuerpo raquítico y una colección de pajaritas de papel que contempla en su vigilia con orgullo desde la triste luz del amanecer. Las pajaritas descansan sobre un pobre anaquel improvisado en el fondo de la estancia. Unas son grandes, otras pequeñas, casi todas están arrugadas y sucias. No es que João no las cuide, es que llegan así a sus manos cuando el viejo Gilberto, un anciano desdentado y de huesos doloridos que también trabaja en la mina, se las regala. El viejo Gilberto es el único ser humano que le ha hecho un regalo. Recoge todos los días los papeles que el viento arrastra hasta la mina y los guarda en los bolsillos de su gastado pantalón. El viejo Gilberto se acerca a él al final de la jornada, abre su boca desdentada en lo que quiere ser una sonrisa y, guiñando un ojo, mete su mano en el bolsillo. El trozo de papel que extrae es feo e informe, pero se pone a manipularlo con sus dedos sarmentosos y llenos de sabañones en invierno y, al cabo de unos minutos, se convierte en lo que a João le parece una hermosa figura hecha con el más tierno amor. El viejo Gilberto -que no sabe hacer otra cosa que pajaritas- se la tiende desde su oscura sonrisa y João la coge estremecido.

Un nuevo trueno estalla y João se encoge entre las mantas. Si el viejo Gilberto estuviera allí le contaría historias de espantar miedos. También lo hace en la mina, cuando tropieza y se cae alguna espuerta de mineral de oro y el capataz le grita. Sus piernas flacas se ponen entonces a temblar y quiere volverse pequeñito como las hormigas, para esconderse detrás de un terrón de esa tierra que acaba de derramar. Pero nunca se cumplen sus sueños. Sin embargo, el viejo Gilberto siempre está cerca cuando le ve desvalido y temblando. No sabe cómo lo hace, pero es así. Se acerca, le ayuda a recoger el mineral caído y le dice: "no te preocupes, que lo que no podamos recoger, el aire lo llevará hasta el sol para que siga brillando tanto como brilla ahora". Y entonces João sonríe y se olvida del capataz, de sus gritos y de lo que cuesta subir el mineral. Las palabras del viejo Gilberto le arrancan de la mina y de su miedo.

La noche se va desvaneciendo como se desvanecen los sueños al despertar y la claridad lechosa del amanecer le indica a João que la hora de levantarse ha llegado. Se retira la manta y abandona sin ruido el catre. La lluvia y el frío que le esperan con violencia en el exterior, se cuela también por los resquicios de las tablas de su mísero cuarto. João se estremece y coge de encima de una silla una ropa de abrigo usada y desvaída con la que se viste. Luego enciende un pequeño hornillo de gas y pone a calentar un poco de leche. Mientras espera que la leche se temple, revisa su colección de pajaritas de papel y sonríe. Hace frío y llueve, pero a João no le importa. El viejo Gilberto y él comparten un secreto que ambos guardan celosamente: en la mina no se extrae sólo oro, sino un tesoro aún mayor, unas valiosísimas y hermosas pajaritas de papel de las que sólo él es poseedor.

Concha Fernández González

¿Cuál crees que es el tesoro que guardan los niños por ser niños y al que se refiere Jesús en el Evangelio?

Manos a la obra:

compromiso misionero

	Objetivo	SuGERENCIAS
Información	Comprender la situación de los niños en el mundo	■ Informarse de la situación social y de la Iglesia en América Latina (ver la sección "País a país" de la revista *Supergesto* o "Iglesia a fondo" de la revista *Misioneros* ■ Ver y comentar la presentación en Power Point sobre "Infancia desfavorecida" editado por el Secretariado de Infancia Misionera o el vídeo "Los niños ayudan a los niños" editado por las OMP ■ Examinar el número de la revista *Gesto* dedicado a la Jornada de Infancia Misionera para acercarse a la realidad de los niños en clave misionera ■ Ver el folleto "Los niños ayudan a los niños" acerca de la Infancia Misionera ■ Informarse sobre las necesidades de los niños en la parroquia, el barrio... y quiénes y cómo les ayudan
Formación	Conocer la Pontificia Obra de la Infancia Misionera	■ Ver y comentar la presentación en Power Point sobre "Infancia Misionera" editado por el Secretariado de la POIM ■ Tener una catequesis sobre la "Infancia Misionera": su origen, objetivos, jornada... y ver como ayudar a difundirla, así como la revista misionera *Gesto* ■ Video-forum: *Diez historias desde África* editado por las OMP en la colección "Ventana abierta a la misión" ■ Estudio del tema número 3, "La Obra Pontificia de la Infancia Misionera", de la carpeta número 8 de las carpetas de Formación de Animadores Misioneros editadas por las OMP
Cooperación	Participar en la Jornada de Infancia Misionera	■ Participar en la Jornada de Infancia Misionera (ver las posibilidades que ofrece la revista *Illuminare* correspondiente a la Jornada), organizando alguna actividad de animación misionera con los niños ■ Tomar parte en las actividades que se organicen con ocasión del Octavario de oración por la unidad de los cristianos ■ Video-forum: *Un grano sí hace granero* editado por las OMP en la colección "Ventana abierta a la misión" ■ Reflexión sobre la sección "Jóvenes misioneros" de la revista *Supergesto* ■ Canción-forum: *Contigo el mundo sonreirá*

¡Somos misioneros!

■ **Buscar relatos como "Pajaritas de papel", fotos, noticias, etc. para hacer un panel y exponerlo en la parroquia para sensibilizar sobre la situación de la infancia en el mundo**

■ **Ponerse en contacto con jóvenes de algún grupo o asociación misionera para que den su testimonio en la parroquia, la comunidad, el barrio... con motivo de la Jornada de Infancia Misionera**

OMP

QUINTA ETAPA
Cuaresma

Más que dar, darse

Abre los ojos a la misión

Me llamo Annalena Tonelli. Nací en Forlí, Italia, el 2 de abril de 1943. Dejé Italia en enero de 1969. Desde entonces vivo al servicio de los somalíes. Son treinta años los que comparto con ellos. Desde que era una niña elegí entregarme a los demás. Quería seguir sólo a Jesucristo. Nada me interesaba de manera tan fuerte: ÉL y los pobres en ÉL. Por Él hice una elección de pobreza radical... aunque nunca lograré ser pobre como un verdadero pobre. No estoy casada porque así lo elegí gozosa cuando era joven. Quería ser toda para Dios.

Dejé Italia después de haber servido durante seis años a los pobres de uno de los suburbios de mi ciudad natal. Partí a África decidida a "gritar el Evangelio con la vida" siguiendo las huellas de Charles de Foucauld, que había encendido mi existencia. Treinta y tres años después proclamo el Evangelio únicamente con mi vida y arde en mí el deseo de seguir proclamándolo hasta el final. He asumido hasta donde es posible su estilo de vida. Vivo profundamente entregada en medio de los pobres, de los enfermos, de aquellos a los que nadie ama. He visto morir de hambre a mucha gente y puedo afirmar que se trata de una experiencia tan traumatizante que es capaz de poner en peligro la fe. Mi primer amor han sido los tuberculosos. Me encontraba en Wajir, una aldea desolada en el corazón del desierto del noreste de Kenia, los enfermos de tuberculosis se encontraban en un pabellón como desesperados. Lo que más quebraba el corazón era el abandono en que se encontraban, sus sufrimientos sin ningún tipo de consolación. Comencé llevando el agua de lluvia que recogía de los techos.

Nada me importa realmente fuera de DIOS, fuera de Jesucristo y los pequeños, los que sufren; cuanto más son heridos, más son maltratados, despreciados, sin voz, que no cuentan nada para los ojos del mundo, más los amo yo. Y este amor es ternura, comprensión, tolerancia, ausencia de temor, audacia. Esto no es un mérito. Es una exigencia de mi naturaleza. Pero es cierto que en ellos yo le veo a ÉL, al Cordero de Dios que sufre en su carne los pecados del mundo, que los carga sobre sus hombros, que sufre pero con tanto amor. . . ninguno está fuera del amor de DIOS.

A los somalíes he dado mucho. De los somalíes he recibido mucho. El valor más grande que ellos me han donado, valor que yo todavía no soy capaz de vivir, es el de la familia ampliada. Allí compartir forma parte de la existencia. Y luego aquel orar cinco veces al día... el interrumpir cualquier cosa que uno esté haciendo, incluso la más importante, para dar tiempo y espacio a DIOS. Los pequeños, los que no tienen voz, los que no cuentan nada a los ojos del mundo, pero mucho a los ojos de DIOS, sus predilectos, tienen necesidad de nosotros, y nosotros debemos estar con ellos y para ellos y no importa nada si nuestra acción es como una gota de agua en el océano. Las formas de servicio son infinitas y dejadas a la imaginación de cada uno de nosotros. No esperemos ser instruidos en el campo del servicio. Inventemos... y viviremos nuevos cielos y nueva tierra cada día de nuestra vida.

(El 5 de octubre de 2003 fue asesinada en Borama. Por la tarde, regresando a su casa, le pegaron un tiro en la cabeza. En Somalia no había sacerdotes así que de noche se ponía en adoración de la Hostia consagrada. "La última vez la consagré yo", contaba el obispo de Yibuti, que de vez en cuando celebraba misa para Tonelli; ella decía: "La Eucaristía nos dice que nuestra religión es inútil sin el sacramento de la misericordia, que es en la misericordia donde el cielo se encuentra con la tierra").

Siente la misión en tu corazón

Impresiona en el testimonio de Annalena Tonelli constatar la fuerza que tiene el amor de Dios para mover a entregarse a los demás. Personas así hacen comprender sin necesidad de muchas explicaciones las palabras de Jesús en el Evangelio:

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:

- Sabéis que entre los paganos hay jefes que creen tener el derecho de gobernar con tiranía a sus súbditos, y sobre estos descargan los grandes el peso de su autoridad. Pero entre vosotros no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser grande entre vosotros, que sirva a los demás; y el que entre vosotros quiera ser el primero, que sea esclavo de todos. Porque tampoco el Hijo del hombre ha venido para ser servido, sino para servir y dar su vida en pago de la libertad de todos. **(Mc 10,42-45)**

Jesús tenía muy claro cuál era el camino que debía seguir para liberar al hombre de aquello que le impide amar y ser feliz. Por eso lo propone a sus discípulos. El Papa además nos dice que éste es un lugar de aprendizaje de la esperanza:

Al igual que el obrar, también el sufrimiento forma parte de la existencia humana. Éste se deriva, por una parte, de nuestra finitud y, por otra, de la gran cantidad de culpas acumuladas a lo largo de la historia, y que crece de modo incesante también en el presente [...] Debemos hacer todo lo posible para superar el sufrimiento, pero extirparlo del mundo por completo no está en nuestras manos, simplemente porque no podemos desprendernos de nuestra limitación, y porque ninguno de nosotros es capaz de eliminar el poder del mal, de la culpa, que -lo vemos- es una fuente continua de sufrimiento. Esto sólo podría hacerlo Dios: y sólo un Dios que, haciéndose hombre, entrase personalmente en la historia y sufriese en ella. Nosotros sabemos que este Dios existe y que, por tanto, este poder que "quita el pecado del mundo" (Jn 1,29) está presente en el mundo. Con la fe en la existencia de este poder ha surgido en la historia la esperanza de la salvación del mundo. Pero se trata precisamente de esperanza y no aún de cumplimiento; esperanza que nos da el valor para ponernos de la parte del bien aun cuando parece que ya no hay esperanza, y conscientes además de que, viendo el desarrollo de la historia tal como se manifiesta externamente, el poder de la culpa permanece como una presencia terrible, incluso para el futuro. **(SS 36)**

Y tú, ¿qué piensas?

- **¿Qué resaltarías del testimonio de Annalena Tonelli? ¿Ves eficaz su forma de vivir y de morir?**
- **A la luz de las palabras del Papa ¿qué valor darías a la entrega de personas como Annalena Tonelli o los misioneros?**
- **Viendo la actitud de Jesús frente a su pasión ¿en qué puntos ves necesaria tu conversión en esta Cuaresma?**

El lagartillo de piedra

Érase una vez un lagartillo, un tanto caprichoso, desobediente y mal estudiante, que era incapaz de compartir nada con nadie y que sólo pensaba en él. Su madre sufría mucho y no sabía cómo ayudarle a cambiar. Una noche en la que la pobre lloraba y lloraba, impotente, sin saber qué hacer, sintió, de repente, algo extraño. Aunque no podía verlo sabía que había alguien con ella... ¿Sería un hada? Al poco, empezó a sentirse consolada... Notaba cómo ese ser invisible se ofrecía a ayudarla. Le pareció oír que le decía que ya que el lagartillo tenía el corazón de piedra, a lo mejor sería bueno que todo él fuera de piedra. Y así fue: de la noche a la mañana el pequeño egoísta se había convertido en un lagartillo de piedra.

La desolación de la madre era aún mayor que antes: ¡Se había quedado sin su hijito, que reposaba inerte sobre la alacena de la cocina! Pasaron unos días y una mañana pasó por allí un misionero, que había dejado a los suyos para dedicar su vida a los más pobres y abandonados y que, incluso, ¡podía entenderse con los animales! En sus paseos por el campo, se había fijado en la madre lagarta, siempre triste y preocupada. Cuando vio la piedra con forma de lagartillo, comprendió lo que había pasado. Supo, entonces, que la madre quería que se lo llevara en su bolsillo. Quizá su ejemplo hiciera el milagro. Y así fue, el misionero no lo dudó, se metió el lagartillo de piedra en el bolsillo y siguió su camino.

De esta manera, el lagartillo se convirtió en testigo de excepción de la vida de entrega y generosidad de ese hombre. Siempre junto a él conoció un mundo que nunca pudo imaginar que existiera. Supo de muchos niños que caminaban todos los días durante horas para ir a la escuela y se arrepintió de no haber querido estudiar. Conoció también a multitud de hombres y mujeres para quienes llevar algo de comida a sus humildes viviendas era una lucha diaria y pensó en las veces que él rechazó los suculentos platos que le preparaba su madre. Vio llorar de desesperación a muchos otros, que veían impotentes como se secaban los campos y como morían los animales de hambre y de sed. Durante años acompañó al misionero cuando ofrecía consuelo y esperanza, cuando se ponía manos a la obra para curar las heridas, o para levantar una escuela... Y se preguntaba qué era lo que le sostenía. Y terminó, cómo no, por descubrirlo: todos los días le veía orar a Dios para que le sostuviera y le ayudara a vivir.

Pasó el tiempo y la entrega del misionero continuó igual, aunque su edad era ya avanzada y las fuerzas comenzaban a fallarle. Llegó un día en que debía volver a su pueblo natal. La tristeza por abandonar a aquellos a quienes había dedicado su vida, cruzó por un momento por su alma, pero enseguida pensó: "mi vida está en tus manos, Señor; tú sabrás", y de nuevo la alegría iluminó su rostro. Y marchó con el pequeño lagartillo a su pueblo, donde el lagartillo descubrió cuánto el misionero había abandonado para entregar su vida a los más pobres.

El viejo misionero empezó a perder vista hasta quedar prácticamente ciego. Una tarde, cuando el anciano se encontraba contándole a su Señor su impotencia para continuar su misión, el lagartillo pensó: "¿Y si yo fuera su lazarillo? Si fuera de carne. . . ¡Lo daría todo por ayudarle!" Y en ese momento le pareció que sentía latir su corazón... ¿Sería verdad?... Después eran sus patas las que comenzaba a sentir ¿Sería cierto? Así, poco a poco, notó cómo su corazón de piedra se convertía en un corazón de carne que sentía, que era capaz de ser generoso y entregarse a los demás. Fue el mejor lazarillo que nunca nadie tuvo porque había entendido que la mejor vida es la que está centrada en un servicio a los demás.

Begoña de Burgos López

Begoña es Presidente de Manos Unidas y trabaja para cambiar este mundo y, sobre todo, el corazón de muchos, y tú ¿qué puedes hacer para cambiar el corazón de los demás?

Manos a la obra:

compromiso misionero

	Objetivo	SuGERENCIAS
Información	Hacerse conscientes de la necesidad de redención del pecado y del mal que hay en el mundo	■ Informarse sobre los misioneros muertos en la misión ese año ■ Conocer las ONG católicas de promoción humana y social: Caritas y Manos Unidas; qué son, cómo funcionan, qué hacen... y participar en el "día del ayuno voluntario" y en la campaña de Manos Unidas ■ Informarse sobre los conflictos bélicos en el mundo (p. ej., n. 81 de la revista *Misioneros* de enero de 2008) ■ Comentar la actualidad de los pecados sociales en el mundo (CEC 2401-63 o el *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*)
Formación	Descubrir la respuesta de la Iglesia ante el mal	■ Trabajar en la Biblia las referencias a la "conversión" ■ Comentar el Mensaje del Papa para la Cuaresma de ese año ■ Video-forum: *Nacho, abre tus ojos* de la colección de las OMP "Ventana abierta a la misión" ■ Interesarse sobre la dimensión misionera de la Iglesia en España a través de los documentos de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias (www.conferenciaepiscopal.es/misiones/) ■ Enumerar las finalidades de las cuatro Obras Misionales Pontificias (ver carpeta número 8 de las carpetas de Formación de Animadores Misioneros editadas por las OMP) ■ Cine-forum: *Sophie Scholl: los últimos días* de Marc Rothemund (2005) ■ Estudiar la dimensión misionera de la *Deus caritas est* (puede ayudar ver el *Itinerario misionero para jóvenes* del curso 2006/07)
Cooperación	Solidaridad y desprendimiento de bienes a favor de los más pobres	■ Hacer una peregrinación o participar en las Javieradas ■ Describir el voluntariado; ver semejanzas y diferencias entre la labor de desarrollo humano y social y la de los misioneros; formas de ayuda y compromiso ■ Video-forum: *Los misioneros, comprometidos con un mundo mejor* de la colección de las OMP. ¿Qué podemos hacer para construir un mundo mejor? ■ Promover una "cena contra el hambre" ■ Participar en una celebración penitencial

¡Somos misioneros!

■ **Cine-forum en la parroquia o el barrio: *De un país lejano* (2005) de Giacomo Battiato, que narra la vida de Karol Wojtyla hasta su elección como Papa. Comentar sobre todo las escenas de la Semana Santa en Calvaria (Polonia)**

■ **Celebrar en la parroquia un *Via crucis* misionero en el que se muestre la realidad del mundo y la respuesta de la Iglesia a través de los misioneros (puede ayudar a prepararlo el que aparece en la 4ª etapa del *Itinerario misionero para jóvenes* del curso 2007-2008)**

ITINERARIO MISIONERO DE JÓVENES

OMP

SEXTA ETAPA

Pascua

El encuentro con el Resucitado

Abre los ojos a la misión

En 1998 dos misioneros de África llegaban a El Parador, pedanía de Roquetas de Mar (Almería), con vistas a buscar el lugar adecuado para un apostolado entre africanos. Se encontró el lugar donde no hay duda que los africanos subsaharianos son más numerosos que en otros lugares y donde hay también una cantidad muy considerable de magrebíes. Este lugar es el barrio de las 200 Viviendas en Roquetas de Mar.

Vivimos los tres misioneros en los aledaños de las 200 Viviendas y muy cerca de la nueva iglesia de la parroquia. Desde esta casa somos testigos de muchos dramas humanos de los recién llegados. En esta tarea de recibirlos y darles un techo durante los primeros días nos ayudan religiosas que también están al servicio de los inmigrantes. Y muchos pasan también para obtener un consejo o unas clases de castellano. Cada vez se nos conoce más y cada vez son más los que ponen en nosotros su confianza.

Como misioneros nuestra ilusión mayor es dar a conocer a Jesús a los inmigrantes de la misma forma que hemos hecho en África en los diferentes países donde hemos estado trabajando y donde continuamos aún. Los acogemos y les queremos dar a conocer a Jesús con un conocimiento sólido por medio del catecumenado, como hemos hecho en África desde el 1868 en que reinstauramos para todo el continente Africano el Catecumenado tradicional de la Iglesia como preparación al bautismo.

El grupo de los que se preparan al bautismo en las parroquias de la Mojonera, de Cortijos de Marín, de la Puebla de Vicar y de la Parroquia de San Juan Bautista de Roquetas de Mar no cesa de aumentar. El número empieza a ser importante y la manera en que siguen el catecumenado nuestros catecúmenos empieza también a ser impresionante. El número, de unos 60, lo integran gentes llegadas en las pateras, es decir forman parte de los más pobres de nuestros días porque han arriesgado sus vidas por llegar hasta aquí. Muchos, y sobre todo muchas, no saben leer. De entre ellas muchas son madres de familia, cargadas de hijos. La ilusión de todos y de todas es bautizarse y bautizar a sus hijos y vivir como cristianos y como cristianas. ¡Qué emoción siento cuando veo delante de mí a Temba, madre de ocho hijos, echarse una buena siesta cuando yo intento hacerme entender en una lengua que no domina muy bien porque no es la suya y porque me cuenta que ha estado buena parte de la tarde y de la noche anterior trabajando en el almacén manipulando productos de los invernaderos y así poder pagar la hipoteca de su casa!

Yo entiendo muy bien la situación de la mayoría de nuestros catecúmenos, lo tienen demasiado difícil para ser el alumnado perfecto y sé que nuestra exposición no puede ni tener nivel universitario ni nuestros alumnos nos van a poner pegas de carácter dogmático; pero quieren ser cristianos y cristianas y quieren vivir como tales. ¡Es el guiño de la gracia de Dios en nuestro siglo descristianizado!

Los grupos de nuestros catecúmenos son ya cinco y de entre nuestros catequistas dos son africanos, uno de Senegal y otro de Guinea Bissau. Creo que nunca como ahora se ha podido decir que tenemos la misión en la puerta de nuestra casa. Así es y así disfrutamos los Misioneros de África en nuestra misión de África en Roquetas de Mar. ¡Continuamos compartiendo nuestra mayor riqueza, nuestra fe, con los más desheredados de la tierra!

P. Celestino Fogué, M. Áfr.
misionero en Mozambique y Tanzania durante 38 años.

Siente la misión en tu corazón

En el testimonio de estos misioneros vemos la ilusión y la alegría que tienen muchas personas por iniciarse en la fe y recibir el bautismo. En ellas se cumplen las palabras últimas de Jesús en el Evangelio:

Jesús se apareció a los once discípulos, mientras estaban sentados a la mesa. Los reprendió por su falta de fe y su terquedad, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. Y les dijo: "Id por todo el mundo y anunciad a todos la buena noticia. El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea será condenado. Y estas señales acompañarán a los que creen: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán nuevas lenguas; cogerán serpientes con las manos; si beben algún veneno, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y los sanarán".

Después de hablarles, el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Los discípulos salieron por todas partes a anunciar el mensaje, y el Señor los ayudaba, y confirmaba el mensaje acompañándolo con señales milagrosas. **(Mc 16,14-20)**

En efecto, Jesús manda a los apóstoles a bautizar y la Iglesia al cumplir el mandato de Jesús no hace mero proselitismo sino que lo hace para compartir con todas las personas la vida de Dios que trae la salvación y la alegría a todos.

La conversión a Cristo está relacionada con el bautismo, no sólo por la praxis de la Iglesia, sino por voluntad del mismo Cristo, que envió a hacer discípulos a todas las gentes y a bautizarlas (cf. Mt 28, 19); está relacionada también por la exigencia intrínseca de recibir la plenitud de la nueva vida en él: "En verdad, en verdad te digo: -dice Jesús a Nicodemo- el que no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios" (Jn 3, 5). En efecto, el bautismo nos regenera a la vida de los hijos de Dios, nos une a Jesucristo y nos unge en el Espíritu Santo: no es un mero sello de la conversión, como un signo exterior que la demuestra y la certifica, sino que es un sacramento que significa y lleva a cabo este nuevo nacimiento por el Espíritu; instaura vínculos reales e inseparables con la Trinidad; hace miembros del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. **(RMi 47b)**

Y tú, ¿qué piensas?

- **¿Cómo siento la fe en Cristo y el bautismo: como un don, como algo normal en nuestro ambiente o no me lo he planteado nunca?**
- **¿Cómo entiendo las palabras de Jesús en el Evangelio sobre el bautismo y la salvación en la situación actual de nuestra sociedad y nuestro mundo?**
- **¿Cómo contribuyen los misioneros a que todos lleguen a participar de la salvación en Cristo?**

Un permanente sí a Dios

Los padres de Aron son polacos judíos que emigran a París y es en esta ciudad donde nace él, en 1926. Es francés y tiene el orgullo de serlo y también de ser judío.

Cuando tiene diez años los padres lo mandan a Alemania. Allí vive con un matrimonio anciano sin hijos. Son cristianos los dos y, para saber qué deben hacer con el niño, preguntan al padre si quiere que le lleven a la iglesia con ellos. La respuesta es tajante: no quiere.

El padre había prevenido al niño sobre su condición judía. El nazismo ya les perseguía y, como consecuencia, el padre había escrito el nombre Arno en lugar de Aron. Y le había advertido que no dijera que era judío, recomendándole que no hablara mucho.

Al año siguiente, sus padres volvieron a enviar al niño a Alemania en las vacaciones. Esta vez iba a casa de unos maestros con muchos hijos y otros huéspedes. Como el nazismo avanzaba, los hijos pertenecían a las Juventudes Hitlerianas.

- El mayor de los hijos -cuenta Aron- me enseñaba su navaja y me decía: "Mataremos a todos los judíos". Ninguno sabía que yo era judío.

- Más tarde mis padres nos trasladaron a Orleans. Allí visité como monumentos varias iglesias y, al mismo tiempo, cierto contenido del cristianismo se me hacía accesible, a través de la cultura y de la vida. Un día entré en la catedral, en el crucero sur había muchas flores y luces y permanecí quieto y silencioso. Estaba llena de personas en silencio.

Aron aún no sabía que era Jueves Santo ni qué significaba. Al día siguiente volvió a la catedral y entonces encontró el vacío del Viernes Santo. Y tomó una decisión: "Quiero que me bauticen".

Aron seguía reflexionando: el cristianismo es un fruto del judaísmo.

Jesucristo vino al pueblo de Israel. Su decisión no implicaba rechazar su condición judía, era más bien darle una plenitud de sentido. Lo entendía como descubrimiento y significado. El Mesías había venido a Israel para darles una nueva vida.

Habló con una chica de la casa donde se hospedaba, porque sabía que era católica y que iba a misa. La chica le aconsejó que hablara con sus padres, porque aún era menor de edad, pero le orientó hacia el obispo de Orleans, que instruyó a Aron en la doctrina cristiana. El obispo le recomendó que pidiera permiso a sus padres. Y les pidió el permiso para recibir el bautismo.

- Fue una escena muy dolorosa -explica Aron-. Aquello les pareció incomprensible, absurdo e insoportable, era la peor desgracia que podía haberles sucedido. Pero aceptaron.

Aron comprendió que el problema judío se había convertido en cuestión política, pero para él y para muchos judíos era un tema religioso, era la relación con la fe, con Dios y con la salvación. En 1940 recibió el bautismo y la comunión, conservó el nombre de Aron -sumo sacerdote en tiempo de Moisés y que está en el santoral cristiano-, añadió los nombres de Juan y de María.

Recibió la confirmación el 15 de septiembre del mismo año, ingresó en el seminario en 1946, salió sacerdote...

¿De quién hablamos? De Jean Marie Lustiger, el fallecido cardenal arzobispo de París.

En la Vigilia Pascual se renuevan las promesas bautismales, ¿cómo hacer para que se manifieste en ti, en tu grupo, en tu parroquia… el compromiso con Cristo del baustismo?

Montserrat Sarto

Manos a la obra:

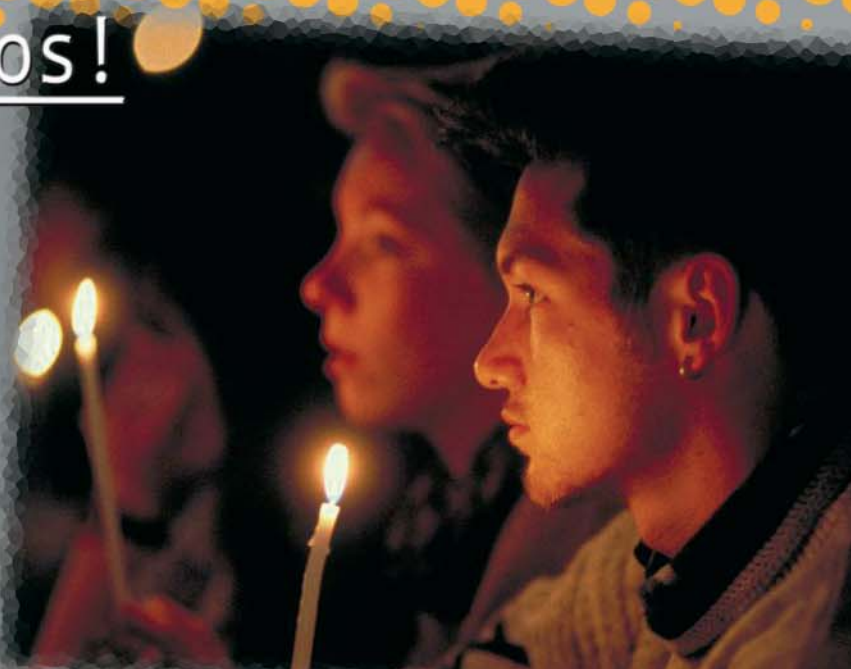
compromiso misionero

	Objetivo	SuGERENCIAS
Información	Conocer el proceso de iniciación a la fe y la vida cristiana	■ Video-forum: *Laré: El Evangelio cambió mi vida* de la colección de OMP ■ Trabajar sobre el significado de la liturgia de la Vigilia Pascual ■ Comentar en el grupo la experiencia que motiva la petición del bautismo por parte de Aron ■ Profundizar en el compromiso misionero derivado de los sacramentos del Bautismo y la Confirmación ■ Realizar un panel sobre "Id por todo el mundo y bautizad", la situación misionera en el mundo: necesidades de las Iglesias, de misioneros, materiales... ■ Informase y participar en la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones
Formación	Comprender la responsabilidad misionera de todos los bautizados	■ Buscar y comentar los distintos textos bíblicos referidos al bautismo y la misión ■ Sintetizar el capítulo V de la *Redemptoris Missio* en algunas frases relacionadas con el tema de esta etapa ■ Video-forum: *Dichosos los que creen* de la colección de las OMP "Ventana abierta a la misión" ■ Formación sobre la responsabilidad misionera de los jóvenes (puede ayudar el *Itinerario misionero para jóvenes* del curso 2007/08) ■ Profundizar en la necesidad de que en las Iglesias jóvenes surjan vocaciones nativas (se puede ver la presentación en Power Point del Secretariado de la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol)
Cooperación	Participar en la Jornada de Vocaciones Nativas	■ Participar en la Jornada de Vocaciones nativas (ver las posibilidades que ofrece la revista *Illuminare* correspondiente a la Jornada) ■ Video-forum: alguno de los vídeos de las Jornadas de Vocaciones Nativas editados en la colección de las OMP ■ Informarse qué es el "Rosario misionero" y cuál es su sentido para rezarlo en el grupo ■ Participar en el Encuentro Misionero de Jóvenes que organizan las OMP ■ Proponer en el grupo, la parroquia, etc. la participación en la Jornada con alguna beca (ver tríptico de la Jornada o la revista *Illuminare*)

¡Somos misioneros!

■ **Celebrar en la parroquia un *Via lucis* misionero (puede ayudar a prepararlo el que aparece en la 5ª etapa del *Itinerario misionero para jóvenes* del curso 2007-2008)**

■ **Tener una catequesis sobre el catecumenado de adultos en la diócesis, informase de cuántos son los adultos que se preparan para el bautismo cada año y ofrecerse a colaborar para llevar el Evangelio a los no bautizados de la parroquia**



OMP

SÉPTIMA ETAPA
Verano

"Los inmesos horizontes de la Misión"

Abre los ojos a la misión

Son las cinco y media de la mañana y el despertador me da la bienvenida para el nuevo día. La luz del amanecer me recuerda a Jesucristo, luz del mundo, que irradia con su mensaje de fraternidad un modo nuevo de vivir para los hombres y mujeres de nuestro tiempo. En la capilla me encuentro en la oración con Aquel por quien estoy aquí; intento verme y ver las cosas del día que tengo delante con los ojos de Dios. Le doy gracias por el nuevo día y le pido que pueda transparentarle a Él, ya que en definitiva esa es la tarea del discípulo. La hora de oración me lleva a la eucaristía que solemos tener con cinco o seis cristianos que diariamente se acercan a la celebración eucarística de las 7'15 de la mañana.

Después del desayuno voy a la oficina de la Asociación de Servicios Diocesanos de Acción Social de Macau toda la mañana. Con un grupito reducido de personas, la oficina realiza proyectos de solidaridad y promoción humana en la China rural y montañosa, donde se encuentran los más pobres: escuelas primarias, pozos de agua en las zonas semidesérticas del desierto del Gobi, en la Mongolia interior y otras zonas de China, el mundo sanitario y los leprosarios. Así servimos de puente entre ONG's internacionales y China. Asimismo, ayudamos con la construcción de pequeños dispensarios, becas para los médicos locales, cursos de aprendizaje para familias y niños con deficiencias psíquicas, becas de estudio para niños pobres. Trabajamos también con la Iglesia en proyectos, en su mayoría, de formación, subrayando la preparación de las religiosas con becas para estudios de enfermería y medicina. Todos estos proyectos se realizan en zonas alejadas de las ciudades y consideradas pobres, con diferencias notables con respecto a la vida de las ciudades.

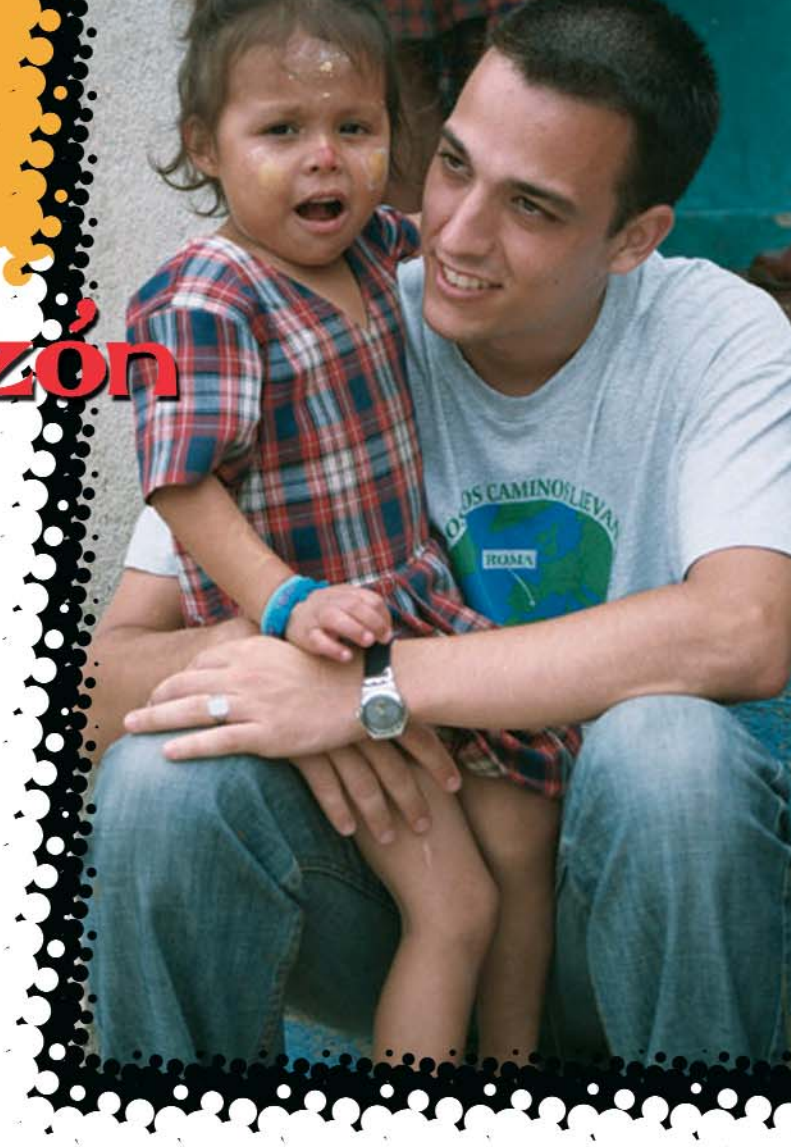
Después de la comida mi trabajo se realiza en la parroquia. Me toca preparar la homilía y liturgia dominical en chino mandarín. No cabe duda que lleva su tiempo, ya que hay que ver la forma más apropiada de compartir el Evangelio con la gente viene a la eucaristía el domingo a las 8'30 de la noche, en su mayoría mujeres que han venido de China continental en busca de un trabajo mejor, y que puedan recibir la novedad de la Buena Nueva. Son gente sencilla, muchos de ellos no son cristianos pero vienen con sus amigos/as a la eucaristía dominical; antes tenemos una hora de preparación para aquellos que quieren prepararse para el bautismo, seguimos con media hora de ensayo de canto, celebramos la eucaristía y después de la misma tomamos una taza de té.

En todo esto, en un contexto asiático, es de capital importancia el encuentro con cada persona concreta. Es allí, donde veo el ejemplo de Jesús que va al encuentro de la persona, donde se realiza un cambio sustancial en la mayoría de los casos. Aquí, las muchedumbres no existen, por eso el encuentro con cada persona adquiere características muy particulares. Al estar la gente muy ocupada durante la semana, solemos concentrar casi todo al fin de semana, con actividades dirigidas a la formación de los grupos parroquiales y a inculcar el espíritu misionero en la comunidad parroquial, dando especial importancia al catecumenado de adultos.

Los dos polos de mi vida, en cuanto al trabajo se refiere, se concentran en la parroquia en Macau y en visita a la China continental, pero los dos polos de mi vida son una vez más Jesucristo y las muchedumbres, que aquí se convierte en las personas concretas de cada día. El enganche entre ambos es la misión. Las dificultades, de uno y otro orden, están ahí pero como dice el proverbio chino: "Detrás de las altas montañas siempre hay un camino llano".

Daniel Cerezo Ruiz, Misionero Comboniano en China

Siente la misión en tu corazón



Hay aún muchas personas y pueblos a los que no ha llegado el mensaje del Evangelio y no conocen a Cristo. El testimonio de este misionero revela la necesidad de llegar cada vez más lejos para llegar a todos. La Iglesia no puede cejar en su empeño de llegar a todos ellos porque es la promesa que le dejó el Señor de llegar a ser plenamente universal:

Cuando todavía estaba con los apóstoles, Jesús les advirtió que no debían irse de Jerusalén. Les dijo:

- Esperad a que se cumpla la promesa que mi Padre os hizo y de la cual yo os hablé. Es cierto que Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

Los que estaban reunidos con Jesús le preguntaron:

- Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel?

Jesús les contestó:

- No os toca a vosotros saber en qué día o en qué ocasión hará el Padre las cosas que solamente él tiene autoridad para hacer; pero cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, recibiréis poder y saldréis a dar testimonio de mí en Jerusalén, en toda la región de Judea, en Samaria y hasta en las partes más lejanas de la tierra. **(Hch 1,4-8)**

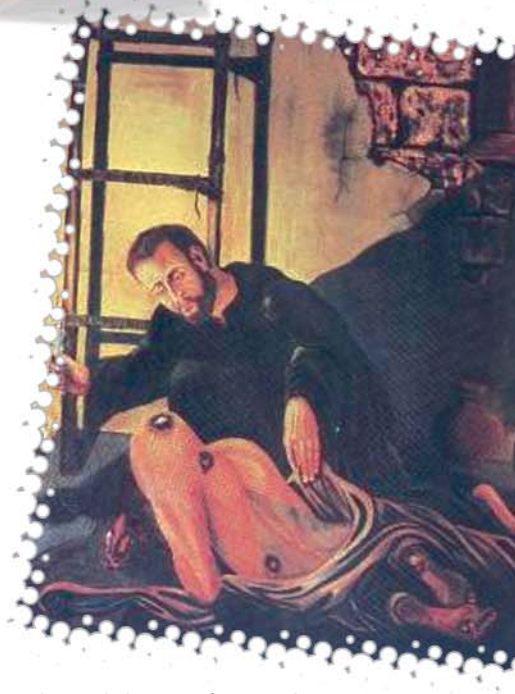
A nosotros nos puede parecer que la Iglesia ya ha hecho todo lo que podía hacer para evangelizar al mundo entero, por eso las siguientes palabras de Juan Pablo II en la encíclica Redemptoris missio *nos pueden sonar exageradas. Una mirada más profunda, en cambio, nos hará descubrir la verdad que encierran:*

La misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse. A finales del segundo milenio después de su venida, una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio. Es el Espíritu Santo quien impulsa a anunciar las grandes obras de Dios: "Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe: Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Cor 9, 16). **(RMi 1)**

Y tú, ¿qué piensas?

- **¿Qué destacarías de la vida cotidiana de este misionero? ¿Con qué te identificas? ¿Con qué no?**
- **¿Qué piensas de las palabras de Juan Pablo II? ¿Te parecen exageradas? ¿Crees que tiene razón o no la tiene? ¿Por qué?**
- **¿Cómo hacer para llegar más lejos, no sólo en sentido geográfico, sino también y sobre todo a los más alejados de Cristo?**

"Señor, aquí estoy, ¿qué quieres que haga?"



Dejando en este lugar quien lleve lo comenzado adelante, voy visitando los otros lugares haciendo lo mismo; de manera que en estas partes nunca faltan pías y santas ocupaciones. El fruto que se hace en bautizar los niños que nascen, y en enseñar los que tienen edad para ello, nunca os lo podría acabar de escribir. Por los lugares donde voy, dejo las oraciones por escrito, y a los que saben escribir mando que las escriban y sepan de coro, y las digan cada día, dando orden cómo los domingos se junten todos a decirlas. Para esto dejo en los lugares quien tenga cargo de lo hacer.

Muchos cristianos se dejan de hacer en estas partes, por no haber personas que en tan pías y santas cosas se ocupen. Muchas veces me mueve pensamientos de ir a los estudios de esas partes, dando voces, como hombre que tiene perdido el juicio, y principalmente a la universidad de París, diciendo en Sorbona a los que tienen más letras que voluntad, para disponerse a fructificar con ellas: "¡cuántas ánimas dejan de ir a la gloria y van al infierno por negligencia de ellos!" Y así como van estudiando en letras si estudiasen en la cuenta que Dios nuestro Señor les demandará de ellas, y del talento que les tiene dado, muchos de ellos se moverían, tomando medios y ejercicios espirituales para conocer y sentir dentro en sus animas la voluntad divina, conformándose más con ella que con sus proprias afecciones, diciendo: "Señor, aquí estoy, ¿qué quieres que yo haga? Envíame adonde quieras; y sí conviene, aun a los indios". Cuánto más consolados vivirían, y con gran esperanza de la misericordia divina a la hora de la muerte, cuando entrarían en el particular juicio, del cual ninguno puede escapar, alegando por sí: "Señor, cinco talentos me entregaste, he aquí cinco más que he ganado con ellos".

Témome que muchos de los que estudian en universidades, estudian más para con las letras alcanzar dignidades, beneficios, obispados, que con deseo de conformarse con la necesidad que las dignidades y estados eclesiásticos requieren. Está en costumbre decir los que estudian: "Deseo saber letras para alcanzar algún beneficio, o dignidad eclesiástica con ellas, y después con la tal dignidad servir a Dios". De manera que según sus desordenadas afecciones hacen sus elecciones, temiéndose que Dios no quiera lo que ellos quieren, no consintiendo las desordenadas afecciones dejar en la voluntad de Dios nuestro Señor esta elección. Estuve cuasi movido de escribir a la universidad de París, a lo menos a nuestro Maestre de Cornibus y al doctor Picardo, cuántos mil millares de gentiles se harían cristianos, si hubiese operarios, para que fuesen solícitos de buscar y favorecer las personas que no buscan sus propios intereses, sino los de Jesucristo. Es tanta la multitud de los que se convierten a la fe de Cristo en esta tierra donde ando, que muchas veces me acaece tener cansados los brazos de bautizar, y no poder hablar de tantas veces decir el Credo y mandamientos en su lengua de ellos y las otras oraciones, con una amonestación que sé en su lengua, en la cual les declaro qué quiere decir cristiano, y qué cosa es paraíso, y qué cosa infierno, diciéndoles cuáles son los que van a una parte y cuáles a otra. Sobre todas las oraciones les digo muchas veces el Credo y mandamientos; hay día que bautizo todo un lugar, y en esta Costa donde ando, hay 30 lugares de cristianos.

San Francisco Javier,
Carta a sus compañeros de Europa,
Cochin, 29 de enero 1552, nn. 7-8

Esta carta de san Francisco Javier es muy conocida y se cita con mucha frecuencia porque su mensaje es siempre actual; después de cinco siglos, ¿me interpela a mí? ¿por qué sí o por qué no?

Manos a la obra:

compromiso misionero

	Objetivo	SuGERENCIAS
Información	Conocer el trabajo apostólico de un misionero	■ Hacer una exposición de fin de curso e invitar en la parroquia a verla ■ Informarse de la situación social y de la Iglesia en China u otro país asiático (ver la sección "País a país" de la revista *Supergesto* o "Iglesia a fondo" de la revista *Misioneros*) ■ Cine-forum: *Dersu Uzala* de Akira Kurosawa (1975) para conocer aspectos inéditos de la cultura asiática ■ Enumerar las actividades que realizan los misioneros (informarse en la sección "Entrevista" de la revista *Misioneros*) y comentarlas ■ Video-forum: *Gigantes del Evangelio* de la colección de las OMP "Ventana abierta a la misión"
Formación	Profundizar en los rasgos específicos de la vocación misionera	■ Trazar el perfil del misionero: sus motivaciones, su actividad, su forma de tratar a la gente, etc. Inspirarse en la carta de san Francisco Javier, en la película de "Teresa de Calcuta" o en el video de las OMP "Mensajeros de la palabra" ■ Profundizar en la descripción que hacen el decreto *Ad gentes* del Concilio Vaticano II y otros documentos de los misioneros para comprender la vocación misionera ■ Hacer un cuadro donde se vea al misionero de "aquí" y al misionero de "allá" (ver la sección "Animación misionera" de la revista *Misioneros*)
Cooperación	Participar en algún proyecto de cooperación con los misioneros	■ Leer diversas colaboraciones de la sección "Firmas invitadas" de la revista *Supergesto* para describir los aspectos de misión que presenta la situación juvenil en España ■ Participar en alguna actividad de tipo misionero, p. ej., un campamento, un campo de trabajo ■ Comprometerse en la difusión de los materiales del DOMUND o en su organización en la parroquia o en la diócesis ■ Participar en el Día del misionero diocesano ■ Programar las actividades de las cuatro semanas del "octubre misionero" de ese año

¡Somos misioneros!

■ **Organizar una fiesta misionera en la parroquia para sensibilizar a todos y hacer que tengan interés en conocer y participar en la misión universal de la Iglesia**

■ **Invitar a algún misionero o misionera de la diócesis que esté pasando unos días de descanso con su familia a que dé su testimonio en la parroquia, comunidad, grupos, etc.**

■ **Ofrecerse para organizar un taller misionero en las actividades de verano que se hagan con jóvenes o niños en la parroquia o en la diócesis: campamentos, encuentros, peregrinaciones, etc.**